

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N° 13 del Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación, donde el tema correspondiente a este mes es:

HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

El hogar ha sido catalogado como el lugar donde comparte la familia, un sitio de descanso, confort, armonía, seguridad, donde los miembros de esta comparten sus funciones para lograr que sea placentero y acogedor, para desarrollar habilidades hacia el éxito en la vida, es fundamental el trabajo en equipo. En casa los padres incentivan valores como la hermandad, solidaridad entre los hijos, colaborar con otros, compartiendo responsabilidades y puntos de vista, a través de este se descubren fortalezas y debilidades de cada integrante, las cuales pueden ser aprovechadas para lograr las metas propuestas por el grupo familiar. Debido a la situación por la que estamos viviendo actualmente el hogar ha pasado de ser en lugar de compartir, descanso, donde prevalecían actividades familiares, a un espacio donde se comparten múltiples actividades, tanto de los padres como de los hijos, se ha tenido que trasladar el trabajo de los padres a este recinto sagrado, además, colaborar en las actividades escolares de sus hijos, por lo que se denota que ya no es un aprendizaje centrado en docente y alumnos, donde el padre y/o apoderado colaboraba a veces por voluntad propia y otras por petición del docente, de este modo, se debe afianzar el aprendizaje colaborativo por la estabilidad académica y emocional de los hijos, por ende del grupo familiar. El aprendizaje colaborativo implementado en el aula, ahora se diversifica involucrando al grupo familiar, este se basa en la adquisición de conocimientos y habilidades a través de dinámicas de trabajo en grupo e interacción, estableciendo objetivos comunes, apoyándose en el otro y valorar el trabajo de los demás. En general, el aprendizaje colaborativo es el empleo didáctico de grupos pequeños en el que los alumnos trabajan

juntos para obtener los mejores resultados de aprendizaje tanto en lo individual como en los demás. La educación de nuestros hijos es una muestra del trabajo colaborativo de docentes, estudiantes padres y/o apoderados, por lo tanto, el hogar es una pieza fundamental en el éxito del aprendizaje.



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

Para realizar esta reflexión, le invitamos a plasmar sus ideas en torno a básicamente los siguientes planteamientos, no limitativo:

Preguntas a analizar:

- 1) ¿Considera eficaz que el hogar funcione como aula colaborativa?
 - 2) ¿Cuáles son las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia?
 - 3) ¿Cómo hacer del hogar un espacio propicio para el aprendizaje colaborativo post pandemia?
-

En esta edición agradecemos a las y los profesionales del mundo de la Educación, que entusiastamente acogieron esta invitación, ellas(os) son:

Brasil: Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí; Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí; Joana D´Arc, Estudiante el último semestre de Español como Lengua Extranjera, Universidad Estadual de Piauí; Elilian Basilio, Coordinadora adjunta de PARFOR / UESPI (Plan Nacional de Formación del Profesorado de Educación Básica

Chile: Marlenis Martínez, Universidad Miguel de Cervantes; Carmen Elena Bastidas, Universidad Miguel de Cervantes; Amely Vivas, Universidad Miguel de Cervantes.

Colombia: Wilmer A. Hernández, Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá; Paola Balda, Secretaría de Educación de Soacha. Institución Educativa General Santander; Claudia Seguanes; Fundación Universitaria Unipanamericana; Pedro Gómez, Colegio Nueva Inglaterra Campestre.

Ecuador: Suhey Morales, U.E Paula Santana García; Nangelys Hidalgo, Colegio “Paula Santana García”.

España: Salvador Baena Morales, Universidad de Alicante.

México: Mariela González, Universidad Autónoma de Chihuahua; Juan Carlos Flores, Marisol Hernández, Mariana Guzmán, Gerardo Lozano, María Yáñez, María Martínez, Rubí González (Estudiantes Instituto de Superación Integral de Tultepec); Francisco Arce, Escuela Primaria “ESTADO 30”.

Suiza: Iván Vega, SMC University.

Venezuela: Ángel Prince, Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes.



Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí

ramon_hernandez2012@hotmail.com

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE EN EL HOGAR DURANTE EL NUEVO CORONAVIRUS

La pandemia del nuevo Coronavirus (Covid-19) ha provocado cambios en algunos hábitos y costumbres de gran parte de la población. Uno de ellos está relacionado con la vida familiar: los padres, madres e hijos que antes realizaban actividades basadas en sus propias rutinas, ahora necesitan adaptarse al enfoque que impone el aislamiento social. Por eso, los desafíos que se viven hoy son innumerables y, donde la comunidad escolar experimenta una nueva realidad en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje, justo en este momento que el mundo está atravesando por múltiples dificultades, es de suma importancia reivindicar el papel que tiene la familia en la formación de sus hijos en tiempos de coronavirus. Pues la misma, debe ser la responsable de vigilar por la educación de ese ciudadano, sirviéndole de apoyo en su proceso de adaptación y reeducación, para ser insertado dentro de una sociedad exigente.

Cuando se tiene educación familiar, por lo general existe una excelente relación con los padres, lo que garantiza una base sólida y segura para enfrentar las adversidades, también les permite adquirir una madurez social, ya se sabe que, los padres son legal y moralmente responsables por la enseñanza de sus hijos. Si bien es cierto, la formación escolar no los exime de su compromiso, pues su participación como progenitores es claramente necesaria, para que ellos sigan ejerciendo su principal rol de educador dentro del hogar.

Como resultado del cierre de las escuelas por causas ya conocidas, esta situación llevó a los niños y jóvenes e incluso adultos a estudiar desde su hogar, este proceso educativo atípico para alguno que nunca habían vivido la experiencia, se ha convertido en un desgaste para los familiares y cuidadores, al sentirse abrumados por la demanda, en las que han tenido que combinar el trabajo en el formato de oficina en casa, tareas del hogar y monitoreo de las actividades remotas o distancia de sus hijos, lo que les ha ocasionado un estrés constante. Para la familia más que un desafío debe ser motivo de orgullo el poder vivir de cerca la formación de sus hijos, y quienes mejores que los padres para que contribuyan con la consolidación de sus conocimientos en la época actual.

Lo antes expresando, permite claramente hacerse la idea que, en este momento de crisis educativa por causa del coronavirus, los estudiantes dejaron de ir a sus aulas de clases para quedarse por un largo periodo en su hogar, convirtiéndose este en su nuevo recinto educativo, es aquí donde se debe reflexionar como familia, ¿será que el hogar de muchos estudiantes les permite un aprendizaje colaborativo?, es decir que, todos los miembros de la familia están en la obligación o compromiso de participar en la formación de sus hijos.

Para corroborar el papel de la familia, vale la pena mencionar que, el aprendizaje colaborativo es aprender mediante el trabajo en equipo, en vez de hacerlo uno solo. Es el aprender con la ayuda de los miembros que conforman el núcleo familiar, en la que los padres no son maestros, sino más bien unos referentes de apoyo, así el resultado del aprendizaje será social, puesto que cada individuo aprender en función de la

interacción con los demás, tal como confirma Lucero (2006, p.3) el aprendizaje colaborativo desde esta perspectiva (del trabajo en equipo) es indudablemente social y por ende permite construir no tan sólo el conocimiento sino fundamentalmente una convivencia armónica en el que todos tienen las mismas oportunidades.

Por su parte, Collazos, C., Guerrero, L., y Vergara, A. (2001) consideran que el aprendizaje colaborativo consiste en el uso instruccional de pequeños grupos de tal forma que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás. Es así, como este tipo de aprendizaje no se opone al trabajo individual, ya que, se puede observar como una estrategia de aprendizaje complementaria para fortalecer el desarrollo global del estudiante.

Los autores citados anteriormente, permite reconocer que el conocimiento adquirido por el estudiante no dependerá tan solo de la responsabilidad del docente sino de la familia que se involucre en el aprendizaje de sus hijos, puesto que la educación colaborativa desde el hogar puede presentar múltiples ventajas, porque la tarea escolar se suma al quehacer del cuidado familiar que impulsa esta coyuntura. Es decir, cuando se comparte el trabajo entre adultos, le permite cumplir con este apoyo sin sobrecargar innecesariamente a ningún miembro del grupo familiar. Sería ventajoso sí se hace una articulación del trabajo colaborativo de sus hijos en casa, pero es conveniente establecer quién sería el adulto responsable de vigilar e interactuar durante la realización de las actividades. Por otro lado, también, se debe fijar el lugar y el horario del trabajo pedagógico, Además, debe anticiparse a las actividades de cada día, con la distribución de tareas, incluyendo la recreación para beneficio de todos.

A manera de reflexión, el trabajo colaborativo es una oportunidad de aprendizaje que debe estar presente entre padres, maestros y estudiantes, convirtiéndose en el principal desafío para el docente al poder socializarlo y reforzarlo en forma de triada, lo que quiere decir, a cada una de las personas que conforman la escuela, familia y comunidad.

Referencias

Collazos, C., Guerrero, L., y Vergara, A. (2001). Aprendizaje Colaborativo: Un cambio en el rol del profesor. Revista ITINERANTE. Journal. 4(3), 1657-7124. Recuperado de: <https://scholar.google.com/citations?user=9XuLJBAAAAAJ&hl=es&cstart=40&pagesize=20>.

Lucero, M.M. (2006). Entre el Trabajo Colaborativo y el Aprendizaje Colaborativo. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/528Lucero.PDF>

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.

Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí

professordjesus.2013@gmail.com

DILEMAS DE LOS PADRES ANTE UNA EDUCACIÓN EN CASA DURANTE LA PANDEMIA

La pandemia de COVID-19 ha cambiado las vidas y los hábitos de todas las personas en el mundo, observándose un impacto en los niños, adolescentes y sus familias, pues es muy dura la adaptación a los desafíos de esta nueva realidad. El aislamiento social, adoptado para hacer más eficiente el transcurrir del período pandémico, lo cual trajo retos en el ambiente familiar y la necesidad de reorganizar la convivencia ante este evento. La convivencia puede ser un importante instrumento de salud mental si los padres la trabajan para acercar a sus hijos y de esa manera transformar las relaciones. Esta transformación está mediada por la comunicación, y este aspecto es fundamental para garantizar vínculos saludables.

Por ejemplo, según Arroyo (2001), la convivencia se vincula al cumplimiento de una serie de normas que facilitan el entendimiento entre los miembros que conviven. Por el contrario, el incumplimiento de las mismas genera caos, desorden y conflicto. Por su lado, Sánchez (2004) dice que la convivencia familiar es un proceso que se singulariza por existir en una relación de comunicación entre los miembros de una familia, comunidad educativa, alcanzando así espacios donde predomina la confianza y el consenso facilitando el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para Ruiz (2006) es la acción de vivir conjuntamente. Para esta autora existen distintos matices de la palabra, a nivel del habla popular en el contexto jurídico, social y en el contexto psicoproductivo. En el contexto popular la palabra convivencia no solo viene a explicar que solo no se comparten espacios y actividades, si no también normas que ayudan a mejorar la vida conjunta.

Lo dicho por autores citados anteriormente, se ajusta al momento que viven muchas familias, recalcando que, con el cierre de los centros educativos, los hijos pasaron a convivir más con sus padres, lo que ha ocasionado graves problemas a los mismos por no tener el tiempo suficiente para atenderlos. Aunado a la convivencia también los padres y tutores tienen un dilema sobre el nuevo papel que ellos deben jugar en la vida de los niños y jóvenes. Muchos se preguntan cómo ayudar a sus hijos a estudiar los contenidos de las disciplinas, si ellos no lo recuerdan, esto ha generado un estrés en el hogar. Puesto que, los padres carecen de paciencia y conocimientos pedagógicos, es lógico que, ellos se sientan perdidos al tratar de ayudar a sus hijos en casa. Por tanto, la interrupción de actividades académicas, han creado ciertos dilemas para la familia, lo cual se ha convertido en un impacto negativo que se relaciona con el retraso académico, soledad y falta de interacción social, mucho tiempo frente al computador, esta condición ha puesto en jaque a los padres al no saber cómo lidiar con múltiples situaciones que les irrita de sus hijos.

Esta situación es alarmante, cuando los padres no son capaces de establecer una convivencia en paz y armónica entre los miembros del núcleo familiar, sino lo hacen, esto puede ocasionar más problemas entre sus hijos. Sin embargo, se puede observar que los chicos cada vez están más cansados, quizás por permanecer mucho tiempo encerrados, lo cual ha causado que bajen su motivación durante este período de educación a distancia. Se sabe que la situación es única y que no hay culpables: por eso es importante que los padres generen un clima de convivencia familiar que los haga salir de esa depresión emocional, ellos deben prestarles más atención e involucrarlos en diferentes actividades de casa e incluso las

relacionadas con su empleo. Esto da a entender claramente que, la familia es la única responsable de buscar los elementos necesarios que favorezcan la convivencia, ya que, la misma está muy relacionada con la práctica de valores en la vida cotidiana, así como, el nexo que deben tener todos sus miembros para enfrentar positivamente los momentos o periodos de crisis, o la presencia de problemas que puede afectar a cualquiera de ellos.

Por último, compartir tiempo en familia, tener la oportunidad de cuidar a otros, conocerse mejor, podrán arrojar consecuencias positivas, logros y oportunidades para el crecimiento de las familias, ante el momento presente. Por otro lado, la convivencia mejorará, siempre y cuando los padres sean capaces de poner en práctica la empatía, escucha activa, asertividad, saber hacer y aceptar sugerencias, haciendo críticas constructivas para aceptarlas al aprender de ellas. En resumen, darle la vuelta a esta situación, les permitirá reflexionar sobre cómo disfrutar de sus relaciones familiares en un ambiente sano, que les llene y les aporte el sentido de estar más que nunca unidos y conectados.

Referencias

- Arroyo Morcillo, A (2001). La socialización de los hijos en las familias monoparentales.
- Ruiz, O (2006). Herramientas para un plan de convivencia.
- Sánchez, Fernández (2004). Conocimiento social y proceso psicológico.

Joana D'arc Almeida Da Silva

Estudiante el último semestre de español como Lengua Extranjera, Universidad Estadual de Piauí
(UESPI)

Especialista en: Educación, Pobreza y Desigualdad Social

jodarc_sa@hotmail.com

LOS BENEFICIOS INESPERADOS DE LA HOMESCHOOLING (EDUCACIÓN EN CASA) CAUSADA POR EL COVID 19

La llegada del coronavirus cambió nuestras rutinas y convirtió nuestros hogares en espacios multipropósito. Hoy, la situación exige que los adultos pongamos manos a la obra apoyando la educación a distancia con base en la tecnología. Con el cierre de muchos centros educativos en el mundo, no nos quedó otra alternativa que una educación desde casa. Confinados en el hogar debido al coronavirus, los padres hemos estado educándolos desde mediados de marzo. Pues esta educación se ha vuelto obligatoria en estos meses de cuarentena. Aunque, algunas escuelas han brindado cobertura de las aulas en vivo, mientras que, por otro lado, los docentes han registrado la explicación y la han disponibilizado en línea. La constante que se estableció fue, que de cualquier manera todos los estudiantes debían continuar con su proceso educativo desde el hogar, es decir, algunos usando solo el libro didáctico, en el caso de aquellos estudiantes que no tenían acceso al internet, mientras que los otros simplemente debían seguir sus clases desde un computador, celular o tablet.

Esta situación, humanamente se escapó de las manos de todos por ser algo inesperado, de este modo, algunas familias tomaron la batuta, entrando de lleno con homeschooling o educación en casa, aprovechando la coyuntura del momento, siguieron la convicción de brindar a sus hijos una educación basada en el amor, los valores humanos, la independencia, el desarrollo de su identidad, sus aptitudes y preferencias, así como erradicar de alguna manera su exposición al bullying. Siendo lo más relevante, el acompañamiento de los hijos, al momento de interactuar con el contenido enviado por los docentes a través de plataformas virtuales o libros en papel.

Definitivamente, sí la familia es consciente de que educarse en casa implica una gran responsabilidad, por lo menos debe mantener la constancia, viviendo su etapa escolar en casa, lo que puede ser tan idóneo y revolucionario, como también fascinante. Sabemos que, no es saludable que los niños y jóvenes se ausenten completamente de las escuelas y de su rutina de aprendizaje, pero se debe hacer un esfuerzo para que, en ningún momento, los hijos bajen la motivación para realizar sus actividades.

Hasta ahora, no se sabemos cuánto más tiempo permanecerán nuestros hijos sin aulas presenciales, por lo que, se hace necesario optar por una educación en casa, la cual se ha convertido en una alternativa, por ejemplo, con modalidad homeschooling (educación en casa), los chicos pueden avanzar más que en la escuela siempre y cuando exista un compromiso por parte de los miembros del grupo familiar.

El homeschooling, es un método educativo alternativo y flexible que apuesta por la libertad y la autonomía del estudiante, conocido y aplicado desde hace mucho, hoy toma una nueva dimensión y significado, al ser la única alternativa para continuar con la educación en medio de la contingencia.

El homeschooling requiere tener tiempo, disposición y un compromiso muy grande con los hijos, no debe ser tomada a la ligera. Se requieren destrezas de comunicación positiva, además de reconocer que el ambiente de casa es muy diferente a la escuela, y sobre todo entender que los padres no tienen que

convertirse en profesores, sino más bien en acompañantes del proceso de educativo de sus hijos, siendo capaces de proveerles un ambiente seguro, agradable, donde se puedan cometer errores, donde haya límites, y al mismo tiempo ser flexibles.

A raíz de la situación sanitaria que se vive en el mundo, hoy día, se retoma el homeschooling con sus siglas en inglés que, al traducirse, se trata de educación en casa. No existe una única definición de este término, para Thomas (2002) existen tantas variedades de educación en casa, así como existen diferentes familias. De alguna forma podemos definirla como cualquier educación proporcionada, excepto en la educación formal fuera del hogar. Este tipo de educación puede ser proporcionado por los padres o tutores, o por profesores contratados los que están comprometidos a educar a sus hijos en casa, también (Petrie 1999 en Rothermel, 2003). Adicionalmente, se puede utilizar este término para la instrucción recibida en el hogar bajo la supervisión de una escuela de correspondencia o una institución de soporte.

A manera de conclusión, los autores antes mencionados, dejan ver claramente que, desde el inicio de la humanidad, la familia ha sido quien ha tenido la responsabilidad de la transmisión de experiencias, habilidades y conocimientos, de padres a hijos, convirtiéndose en una práctica universal. Sin embargo, esta competencia instructiva y educativa, ejercida principalmente por los progenitores, se puede enriquecer con la participación colectiva, permitiendo una evolución hacia la integración social de sus hijos.

Referencias

Rothermel, P. (2003). Can we classify motives for home education? *Evaluation & Research in education*, 17 (2-3), 74-89. doi: 10.1080/09500790308668293.

Thomas, A. (2002). Informal learning, home education and homeschooling. *Infed*. Recuperado de <http://infed.org/mobi/informal-learning-home-educationandhomeschooling-home-schooling/>

Elilian Basilio E Silva
Magister en educación
Coordinadora adjunta de PARFOR / UESPI
(Plan Nacional de Formación del Profesorado de Educación Básica)
Universidad Estadual De Piauí-Brasil
eliliansilva@cpm.uespi.br

¿CÓMO HA SIDO AFECTANDA LA EDUCACIÓN DE NIÑOS Y ADOLESCENTES BRASILEÑOS POR EL COVID 19?

Con el surgimiento de la pandemia, la rutina de estudiantes, profesores y padres sufrió muchos cambios. Hoy más que nunca para garantizar la educación, el derecho a aprender, se presenta como un gran desafío para los actores sociales involucrados en este proceso. Se estima, según la UNESCO, que 44 millones de estudiantes se quedaron sin clases en 2020, más de 190 países han tenido que cerrar las puertas de las escuelas. Y, a partir de este escenario, se hicieron necesarias acciones de emergencia por la crisis derivada de la pandemia y la demanda de distanciamiento social que las escuelas debieron adoptar obligatoriamente. Esto dejó en claro que los docentes y gestores escolares necesitaban un nuevo protocolo para seguir ofreciendo educación.

Con Covid 19, aparecen numerosas interrogantes para las familias que desde siempre han estado apoyando el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos. Ellos se preguntan: ¿Cómo transformar la casa en escuela? ¿Cómo acceder a Internet para las llamadas clases remotas? ¿Cómo se convirtieron los padres en profesores de contenido para sus hijos? Hay muchas condiciones adversas para los estudiantes, por sus diferentes condiciones sociales, lo que refleja una desigualdad en su formación académica. Sin embargo, datos de una encuesta reciente, titulada: Impactos primarios y secundarios del Covid-19 en la niñez y la adolescencia realizada por UNICEF (2020), señalan que incluso con las escuelas cerradas era posible buscar una nueva forma de enseñar, ya que, al alrededor del 91 % de brasileños que conviven con niños o adolescentes en el grupo de edad entre 4 y 17 años permanecen con actividades escolares que se realizan en sus hogares. Otro dato, muestra un porcentaje relevante de estudiantes que utilizan internet, la mayoría de ellos comenzaron a realizar actividades a través de internet - 97% entre estudiantes de colegios privados y 81% en colegios públicos, evitando que los mismos estén inactivos o incluso desmotivados, esto muestra un enorme esfuerzo por parte de los gestores escolares, en un intento por establecer una rutina de estudio que involucre a la familia, escuela y estudiantes.

En el mismo orden de ideas, hay que considerar la notable labor educativa que comenzó a desarrollarse en los hogares de las familias brasileñas, adaptando un el protagonismo que les exigió como padres, buscar estrategias que aliviaran los sentimientos de miedo y angustia, por parte de los hijos, e incluso, los de ellos mismos, así como, la presión para garantizar el año escolar. Son tiempos desafiantes para los padres, pues tienen que gestionar tareas profesionales y domésticas, para ser alternadas con la atención hacia sus hijos, lo que se convierte en una situación algo difícil.

Por otro lado, las escuelas, a su vez, buscan fortalecer los lazos con las familias, de manera que se afiance la relación de reciprocidad. Para D. João Justino, arzobispo de Montes Claros y presidente de la Comisión Episcopal de Cultura y Educación, la situación de pandemia en la que nos encontramos envía a cada educador a la actitud necesaria de reinventarse, porque la educación es así, y porque es histórica y política,

no es un software, o una aplicación tecnológica que se adquiere y utiliza. Por eso, la relación de interacción entre el educador y estudiante, debería estar enfocada sobre la empatía que debe existir entre ambos.

Es importante destacar que, con la pandemia del nuevo coronavirus, la dinámica de las escuelas ha sufrido cambios devastadores, atestiguados a través de testimonios de padres, alumnos, profesores, padres profesores (sí, porque muchos docentes se hacen cargo del aula virtual en casa y también son padres que necesitan seguir los estudios de sus hijos en tiempo real), lo que se traduce en “la educación en tiempos de pandemia”. Es lamentable como las familias se han visto perjudicadas con la carga de responsabilidades nunca antes vistas. Hasta entonces, los niños, jóvenes y adolescentes tenían un espacio formal para aprender, tenían interacción social entre sus compañeros, se les promocionaba un espacio escolar y de repente todo eso desapareció.

A manera de reflexión, a pesar de todos los desafíos que enfrentan los docentes y las familias brasileñas para garantizar una agenda escolar incluso desde casa, en tiempos de aislamiento social, este momento ha brindado a los padres la oportunidad de fortalecer los lazos familiares, de reconocer el valor que puede tener la educación en la vida de sus hijos, la importancia de las rutinas escolares, del cariño, el cuidado mutuo, la distribución de las tareas diarias que el hogar requiere, rescatar la solidaridad en la vida familiar, superar la barrera de la distancia social y crear otras nuevas oportunidades para educar a sus hijos en tiempos de Pandemia, es sin duda una aventura que debe construirse y reconstruirse día a día. Si consideramos que la educación es fundamental para el progreso y el desarrollo social, la radiografía para la cultura de otros valores es posible, otros caminos en la relación enseñanza y aprendizaje.

Referencias

<https://anec.org.br/noticias/desafios-para-educacao-em-tempos-de-pandemia/> Disponível em acesso em 16/09/2020.

<https://escolsexponenciais.com.br/desafios-contemporaneos/escola-em-tempos-de-coronavirus-o-desafio-de-mudar-do-ensino-presencial-para-o-ensino-a-distancia/> Disponível em acesso em 16/09/2020.

UNESCO. (2020). Encuesta sobre cierre de las escuelas por el Covid 19. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Chile

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente-Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

marlenis.martinez@profe.umc.cl

EL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

La actual situación sanitaria que ha incidido en los ámbitos políticos, económicos, ambientales, sociales y educativos a nivel mundial, ha generado grandes cambios y transformaciones en la sociedad. Dicha crisis ha afectado directamente en el escenario educativo con el cierre de muchas instituciones escolares y llevando el confinamiento a docentes y estudiantes a sus hogares.

Es así como la gran mayoría de los establecimientos escolares han tenido que utilizar las tecnologías como una herramienta para dar respuestas inmediatas a la continuidad educativa; valiéndose de diversas opciones digitales para lograr el proceso enseñanza y aprendizaje. Esto ha generado que los hogares, en conjunto con las familias, se convirtieran, rápidamente, en espacios o aulas colaborativas.

Las aulas colaborativas representan una invitación a los alumnos de construir, en colectivo, las habilidades y destrezas necesarias para alcanzar un determinado aprendizaje en un tiempo establecido (Revelo, Collazos y Jiménez, 2018). Esta definición deja claro la intensión de lo que es un aula colaborativa; ahora bien, cabe preguntarse ¿se considera eficaz que el hogar funcione como aula colaborativa? Para dar respuesta a esta pregunta se tendría que analizar algunas situaciones que están en juego, entre ellas: el estudiante cuenta con padres, madres, representantes o familiares con el conocimiento adecuado para llevar la colaboración en el aprendizaje, cuenta con las herramientas digitales necesarias para el aprendizaje y están los espacios dados, en el hogar, para instalar el aula colaborativa.

Las situaciones, antes descritas, pueden conducir que algunos padres no efectúen, de manera eficiente, el uso del aula colaborativa en el hogar, ocasionando, posiblemente, que exista desmotivación por parte del representante y el estudiante de generar aprendizajes significativos y productivos dentro de los hogares. Aunado a esto, se encuentra el aspecto socioafectivo que se debe usar para lograr un acercamiento más emotivo con el estudiante y la manera de lograr el desarrollo formativo que se quiere.

Es importante acotar que, en oportunidades el representante desconoce las ventajas que tiene el hogar como aula colaborativa, en las cuales se encuentra: (a) el estudiante se siente en libertad, se apropia de los espacios en casa, se siente en confianza con sus padres; (b) la responsabilidad de realizar las actividades es mayor, ya que tiene la orientación directa de sus padres, madres o apoderados; (c) puede tener un espacio más amplio, mesa y silla más cómoda que el pupitre que utiliza en la escuela; (d) el estudiante se siente más libre en casa porque no tiene la presión de sus compañeros al momento de exponer una clase o hacer otra actividad que le genere incomodidad; (e) la colaboración que le puede dar un hermano u otro familiar para el desarrollo del aprendizaje; (f) los padres de familia participan más en las tareas asignadas a sus hijos y existe más interés por el estudiantes de realizar un aprendizaje efectivo. (Instituto Superior de Estudios Psicológicos, 2020).

De igual manera, el hogar como aula colaborativa tiene desventajas, tales como: (a) existen algunos alumnos que carecen del acompañamiento y orientación de sus padres al momento de realizar las actividades académicas; (b) les hace falta las herramientas tecnológicas necesarias para el desarrollo del proceso enseñanza y aprendizaje; (c) algunos padres no poseen las competencias o habilidades tecnológicas adecuadas; carecen de espacios apropiados en sus hogares para implementar el aula colaborativa; (d) poca atención del estudiante al momento que se está impartiendo la clase virtual porque se encuentra en casa con el consentimiento de sus padres, (e) poco seguimiento y control del profesor en las actividades que se están realizando en el hogar; (f) necesidad de aplicar estrategias socioafectivas en la cual se tomen en cuenta las necesidades e intereses de los educandos, entre otras.

Por lo antes expuesto, urge que se implementen acciones o estrategias educativas que contribuya que el hogar se convierta en un aula colaborativa, para ello: se debe formar o capacitar a los padres en cuanto a la función, características e importancia del aula colaborativa a través de cursos con la utilización de herramientas como zoom, meet, otros; también, debe existir un acompañamiento virtual, por parte del docente, del desarrollo académico que se está llevando en el hogar. Así como, realizar retroalimentación de cada una de las actividades que realiza el estudiante desde el hogar bajo la óptica del docente. Esto favorecerá al educando de tener un aprendizaje más flexible, abierto, interactivo, proactivo y en oportunidades puede presentarse como una alternativa de acercamiento afectivo y emocional.

Referencias

Instituto Superior de Estudios Psicológicos. (2020). Educación desde casa, ventajas y desventajas. Disponible: <https://www.isep.es/actualidad-educacion/educacion-desde-casa/>

Revelo, Collazos y Jiménez. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecnológicas* ISSN-p 0123-7799, Vol. 21, No. 41, pp. 115-134, Enero-abril de 2018. <http://www.scielo.org.co/pdf/teclo/v21n41/v21n41a08.pdf>

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente –Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
carmen.bastidas@profe.umc.cl

EL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

En el mundo actual, diversas actividades se logran con la colaboración de las personas involucradas en un fin. La escuela es un espacio donde se evidencia el beneficio del trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje, donde el aprendizaje está centrado en el estudiante basado en las actividades en pequeños grupos para mejorar la comprensión de un determinado tema o contenido, tal como lo afirma Millis (1996), este desarrolla las habilidades de razonamiento superior, del mismo modo, el pensamiento crítico, pues aumenta el aprendizaje enriqueciéndose mediante la experiencia, permite el logro de objetivos y aumenta la motivación generando mayor cercanía y compromiso por parte de los miembros del grupo, además promueve la autonomía, la responsabilidad, la participación, la comunicación, la motivación, el interés, de la misma manera contribuye a desarrollar las relaciones interpersonales. Cabe destacar, que el docente participa como un mediador, no como el dirigente de la clase y el estudiante es protagonista de su proceso de aprendizaje, este debe tener claras las metas y ser capaz de medir su propio progreso en términos de esfuerzo tanto individual como grupal.

En el primer trimestre del año 2020 cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara la pandemia, todo sufrió una transformación y la educación no escapa de esta, trayendo consigo cambios inesperados a todos los entes involucrados en el proceso de enseñanza. Pasando de una educación supervisada directamente por el docente a una donde los padres deben involucrarse más, transformando el hogar en la nueva aula de clases. De allí, que aquel espacio amplio adecuado para recibir clases cambia al recinto familiar de cada estudiante, debido a la premura de esta transformación, se improvisa un espacio dentro del hogar para tal fin. Los padres como principales responsables de la educación de sus hijos buscan las herramientas necesarias para cumplir con el proceso de enseñanza, a su vez tener que enfrentar la educación de sus hijos desde otro punto de vista, donde gran parte de la responsabilidad pedagógica la deben afrontar ellos. En algunos hogares funciona el hogar como aula colaborativa, donde están acostumbrados a realizar las tareas en equipo, en otros no resulta porque están bien marcados los roles de cada miembro de la familia, generando una situación compleja, ya que se desestabiliza la rutina que tienen en cada recinto familiar, lo cual trae muchas desventajas, inestabilidad emocional, que si no se controla puede acarrear violencia intrafamiliar, todo esto acarrea una ola de sucesos a los cuales no están acostumbrados los integrantes de una familia, por lo cual es difícil afrontar, caso contrario sucede en la escuela, espacio destinado comúnmente para el aprendizaje, donde es el docente, quien está preparado para afrontar las dificultades de cooperación que se presentan dentro de su grupo de compañeros, interrelaciones, llegando a una negociación de las diferentes decisiones o acuerdos tanto en convivencia como a las competencias, contenidos, temáticas, evaluación, convivencia y actividades propias del que hacer docente Perrenoud (2010), generando estrategias de aprendizaje centrado en el estudiante, permitiéndole un adecuada interiorización de los contenidos esenciales, posibilitando el fortalecimiento de sus habilidades y de las dimensiones propias del desarrollo del ser humano. Por lo cual, se debe resaltar

que para convertir el hogar en un aula colaborativa se debe estar preparado en diversos aspectos tanto emocionales, territoriales, económicos, sociales entre otros; no es una tarea fácil pero tampoco imposible, depende de la voluntad que tengan los involucrados en el proceso, existirán padres dispuestos a dar todo por la educación de sus hijos y otros que piensan que la enseñanza de sus hijos es solo tarea del docente, en otras circunstancias serán los estudiantes quienes no se sientan a gusto en sus hogares para realizar sus actividades escolares, debido al espacio, que no es el adecuado, a parte que no cuentan con las herramientas necesarias para una educación remota.

Debido a lo antes expuesto, la pandemia nos lleva a reflexionar sobre los roles que desempeñan cada actor en el proceso de enseñanza, cada uno debe estar preparado para asumir responsabilidades y fomentar la unión, la colaboración, el trabajo en equipo para poder lograr grandes resultados, quedó demostrado que no se puede trabajar por parcelas, sino de manera conjunta para el beneficio de los más susceptibles, los estudiantes.

Finalmente, mi opinión es que el hogar si puede ser usado como un aula colaborativa si los padres y docentes se comprometen a facilitar, proporcionar las herramientas, estrategias, recursos y principalmente la voluntad de querer lo mejor para el educando, tal como lo dijo Albert Einstein “hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad.”

Referencias

- Millis, B. (1996). Materials presented at The University of Tennessee at hattanooga Instructional Excellence Retreat.
- Perrenoud, P. (2010). Los ciclos de aprendizaje. Un camino para combatir el fracaso escolar. Bogotá. Editorial Magisterio

Amely Dolibeth Vivas Escalante
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente –Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
amely.vivas@profe.umc.cl

EL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

La educación como institución social y clave en el desarrollo de la sociedad, ha venido transformándose desde antes de la pandemia del Covid-19 pero en estos momentos, dio el gran salto, tal como lo plantea Salinas (2005, p. 1) indica que “Los ambientes educativos, tal como los conocemos, han comenzado a transformarse notoriamente en la actualidad para adaptarse a la sociedad de la información”, donde la educación en línea establece medidas para que la política educativa responda adecuadamente a las necesidades e intereses del estudiante, además de permitirles expresarse y comunicarse con sus pares, así como con adultos significativos en sus hogares, pero esta transformación no planificada y consensuada, **ha traído consigo, no solo impacto en los aprendizajes, sino efectos psicológicos y sociales en los estudiantes.**

Desde esta perspectiva, autores como Morín (2001) visualizó en su obra “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, dentro de los cuales exhorto el saber afrontar las incertidumbres y saber enseñar la comprensión, lo incierto ha conducido a la educación en un proceso vulnerable, lleno de gran inestabilidad, donde el sistema educativo no cuenta con un currículo donde se desarrolle los aspectos necesarios de cada nivel, los docentes no están preparados en cuanto a sus estrategias y material para desarrollar encuentros virtuales, la familia con el equipo necesario en casa para la educación virtual y el estudiante sin la madurez que amerita el caso. Asimismo, exalta el principio del conocimiento pertinente, donde se establece una vinculación entre las partes y el todo, es decir, que el hombre aprehenda en el contexto donde se desenvuelve y en este momento, el proceso educativo se desarrolla en los hogares.

De esta manera, la educación ha sido un proceso largo iniciado por la familia y secuenciado en la escuela, pero ambas son esenciales para conseguir el desarrollo integral del niño. Es así como el aprendizaje desde el hogar es un gran desafío, por la incidencia de muchos factores por ejemplo la falta de internet, carencia de dispositivos electrónicos, espacios apropiados, entre otros, pero estas barreras se han venido superando de acuerdo al esfuerzo familiar, estableciéndose un aprendizaje colaborativo, estrategia cooperativa, que tiene como esencia “trabajar juntos para alcanzar objetivos compartidos” (Johnson and Johnson, 1998, p. 76), es decir, trabajen juntos sean responsables de sus aprendizajes y ayuden a complementar el aprendizaje de sus compañeros.

La realidad actual, se ha caracterizado por un ambiente de aprendizaje a distancia donde confluye la interactividad y comunidades de aprendizaje, a fin de impulsar la productividad y la funcionalidad, es así como estos ambientes se han convertido en colaborativos, en este caso, el hogar es un espacio para el desarrollo de habilidades individuales y grupales.

La situación antes planteada ha sido tratada por estudiosos como Collazos y Mendoza (2006), quienes sustentan los beneficios de fomentar el ambiente colaborativo, en primer lugar las relaciones interpersonales positivas, porque debe apoyarse el trabajo en equipo y la empatía debe ser parte de la formación de la personalidad del estudiante, lo que conducirá al crecimiento personal de manera holística

exaltando la responsabilidad, tolerancia, justicia, entre otros, aunado a esto, el estudiante deberá resolver conflictos de manera creativa, logrando mantener su estabilidad emocional, de tal manera, que logrará desarrollar un ambiente positivo, de confianza y seguridad donde pueda compartir opiniones.

De esta manera, el hogar se ha convertido en un espacio donde se aprende a compartir conocimientos, con los padres, hermanos, compañeros y docente, incrementando la autoestima, motivación y seguridad, porque cada estudiante reconoce su ritmo de aprendizaje, con la ayuda del docente o el familiar a fin de gestionar y corregir las acciones.

Referencias

Collazos, J. y Mendoza, J. (2006). Investigación pedagógica: Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. Consultado el 10 de julio de 2018: https://www.researchgate.net/publication/28155764_Como_aprovechar_el_aprendizaje_colaborativo_en_el_aula.

Morín, E. (2001). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Edición: UNESCO. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/461/46110314.pdf>

Salinas, Jesús. (2005). Nuevos escenarios de aprendizaje. Grupo CIFO: IV Congreso de Formación para el Trabajo. Recuperado de http://www.researchgate.net/profile/Jesus_Salinas/publication/232242510_Nuevos_escenarios_de_aprendizaje/links/02bfe5100ea5a7b332000000.pdf

Colombia

Wilmer A. Hernández Velandia

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación Universidad Cuauhtémoc, México

Docente de Ciencias Humanas

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá,

whernandez@usbbog.edu.co

¿CONSIDERA EFICAZ QUE EL HOGAR FUNCIONE COMO AULA COLABORATIVA?

Si comenzamos por descomponer esta pregunta, encontramos que el primer concepto sobre el cual hay que hacer claridad es el de *eficacia*. Este se entiende como la obtención de los propósitos planteados, pero básicamente a cualquier precio o en condiciones ideales. Por ello, la teoría administrativa y proyectiva, sugiere acompañar la *eficacia*, con el uso *eficiente* de los recursos disponibles, es decir, llevando a cabo estudios de factibilidad financiera, en aras de usar con prudencia y justeza el dinero, el recurso humano, el capital social y cultural apenas suficiente con el cual se puedan alcanzar los objetivos de un proyecto, de conformidad con los estándares de calidad que satisfagan a todos los interesados o stakeholders. Cuanto se tienen en cuenta estos dos requisitos, se puede ser *efectivo*, y no tan solo eficaz.

En estos términos, si el objetivo es el desarrollo de procesos de aprendizaje en el hogar, con el apoyo de las tecnologías y del grupo familiar, con quienes existen lazos emocionales, las expectativas para estos tiempos, desde un punto de vista, no son muy alentadora por los siguientes motivos.

Se tiende a considerar que los jóvenes o niños estudiantes en la actualidad manejan mucho mejor los recursos tecnológicos que los adultos de la generación baby boomer, por ejemplo, o la generación X, al parecer porque el uso del computador portátil, el celular y la internet se masificó por la misma época que ellos nacían. Sin embargo, como lo señala Cassany (2014), leer en internet es mucho más difícil que leer libros tradicionales de texto, debido a la densidad, distribución, diversidad y tipos de información que puede contener una sola página web. Así mismo, cualquier profesor que implementa sus clases de manera virtual, constata todos los días que sus estudiantes enfrentan infinidad de inconvenientes tan solo buscando el material de estudio en Moodle, o preparando un documento multimedia en las aplicaciones más populares y utilizadas de Office: Word o PowerPoint.

El otro concepto es el de *hogar*, convertido en aula. Como ya lo preveía Foucault, el paso de una sociedad disciplinar a una sociedad de control, implica la conversión de los espacios cerrados en espacios *modulares* (Deleuze, 1991), susceptibles de ajuste según la necesidad. Lugares que ya no se destinan al disciplinamiento, sino al control (ve a donde quieras, yo siempre sabré dónde estás y lo que haces). No obstante, las condiciones que ha propiciado el Coronavirus parecen distar un poco de dichos pronósticos. Los estudiantes han pasado de un espacio cerrado multipropósito, -el colegio o la universidad con sus muros y rejas, sus salones y sus zonas oscuras y aisladas para el consumo de sustancias alucinógenas o ilegales- a otro espacio cerrado, multipropósito pero familiar, donde en principio se está todo el tiempo con aquel camello del *tú debes* (Nietzsche, 2011), y el tú no debes, que no en pocas ocasiones pueden representar los padres, el súper yo de nuevo en cuerpo presente. Y esto no es de fácil afrontamiento para los jóvenes estudiantes que comenzaban a labrarse una individualidad, y que para ello siempre van a necesitar aislarse un poco de aquellas figuras de autoridad.

Por último, tenemos el concepto de *aulas colaborativas*: Espacio cerrado en el cual el niño o joven debe cumplir los roles de estudiante, hijo y hermano a la vez, y los padres hacen también de maestros y compañeros de clase y donde, por último, las TIC, la internet, el computador y las plataformas virtuales se convierten en el centro gravitacional de todas las prácticas humanas. En realidad, la nueva forma de aprendizaje en casa promueve o exige, como condición, el aprendizaje de nuevos roles para una convivencia que posibilite el aprendizaje en espacios cerrados. Estos roles múltiples son nuevos, formas de ser, de compartir, incluso de sentir, que solo en la práctica y en el choque de las fuerzas, el choque intergeneracional y de intereses se van moldeando. Por ello, no es que ahora el padre deba tener algo de maestro y de compañero, para facilitar las actividades de enseñanza a sus hijos. Los integrantes de una familia pueden llegar a devenir otra cosa, desarrollar nuevas formas de vida y de convivencia, con nuevas funciones y expectativas. La conversión del espacio, el cambio de su sentido necesariamente transforma los roles, la forma de pensar y de sentir de las personas.

Por ello, la implementación en casa, de actividades propias de un aula puede generar de hecho cambios que van aún más allá del propósito de aprender o educar. Proceso doloroso en muchos hogares. Son escabrosas, a propósito, las estadísticas de violencia intrafamiliar e infantil. Pero el aprendizaje en casa mediado por las TIC será *eficaz*, si a cambio se sacrifica la convivencia y la libertad de devenir de las personas que constituyen las familias; o será *efectivo* si no todo en casa termina disponiéndose para tal fin. El computador y la internet que todo lo quiere tener, que quiere estar en todas partes, seguimos al fin del mundo, ser nuestro único mundo, ahora desea también que la exuberante vida familiar gire solo en torno suyo.

Referencias

- Cassany, D. (2 de octubre de 2014). *Más que leer se trata de comprender* [video YouTube]. Secretaría de Educación de Antioquia. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Q1TEzKSVTB4>
- Nietzsche, F. (2011). *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza Editorial.
- Deleuze, G. (1991). "Posdata sobre las sociedades de control", en C. Ferrer (Comp.), *El lenguaje literario*, Tº 2, Montevideo: Ed. Nordan. Recuperado de <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/articulos/Posdata-sobre-las-sociedades-de-control.pdf>

Paola Alejandra Balda Álvarez

Doctora en Educación

Secretaría de Educación de Soacha. Institución Educativa General Santander

<https://www.soachaeducativa.edu.co/>

La alfabetización cultural es el camino por medio del cual los estudiantes como ciudadanos del mundo reconocen la realidad y hacen uso de sus conocimientos para interpretarla y transformarla. Los espacios de aprendizaje colaborativos otorgan a los estudiantes la facultad de generar esta alfabetización a través de las interacciones, confiriendo una gran importancia tanto al intercambio de ideas colectivas como a las prácticas sociales bases para la construcción del conocimiento. Es así como la exploración de situaciones, la organización de información y su clasificación, la generación de hipótesis y el establecimiento de mecanismos de aprobación del aprendizaje, se constituyen en el escenario que permiten la construcción de ese conocimiento mediado por la colaboración. Sin embargo, en épocas de pandemia donde el aprendizaje se configura en el hogar surgen interrogantes como: ¿será el hogar un escenario eficaz como aula colaborativa?, ¿cuáles son las ventajas y desventajas el hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia? y ¿cómo hacer del hogar un espacio propicio para el aprendizaje colaborativo post pandemia? El hogar no es nada diferente que una extensión del aula, un espacio donde se dialoga y se aprende, donde el conocimiento es situado y se enriquece a través de la realidad, de ahí que el aprendizaje sea mucho más significativo. En el hogar no solo se aprende, sino se pone en práctica lo aprendido y éste se vuelve memorable. En este escenario no se aprende en soledad, cada uno de los miembros de la familia asume un rol, tal y como en el aprendizaje colaborativo. Los padres, hermanos y demás miembros de la familia aportan desde su experiencia y saberes diversos tipos de conocimientos y regulan la forma como el aprendizaje se construye a través de relaciones fraternales que generan un ambiente real de construcción. Así que cuando se plantea la pregunta: ¿será el hogar un escenario eficaz como aula colaborativa? la respuesta debe ser afirmativa, pese a ello existen riesgos generados a la luz de la ausencia de los padres o acompañantes es este proceso. Para nadie es un secreto la difícil situación económica a la que se enfrentan la mayoría de los hogares, y por ello la necesidad de búsqueda de un sustento que hace que en muchas ocasiones los niños asuman su proceso de construcción del conocimiento sumidos en la soledad. Aquí la comunidad colaborativa debe ser virtual, siempre y cuando se cuente con el medio; una comunidad virtual que como docentes debemos fomentar y apoyar, pues con ella abriremos posibilidades de trabajo remoto y de reconocimiento del uso pedagógico de diversos recursos virtuales.

Bajo condiciones ideales de acompañamiento se puede afirmar que el hogar ofrece diversas ventajas en la construcción del conocimiento, las cuales se fundamentan principalmente del hecho de que el hogar es un escenario real de aprendizaje, esto sin lugar a dudas se constituye en una gran ventaja que permite entre otras cosas dejar de lado el paradigma del ejercicio y mostrar al estudiantes escenarios de aprendizaje de su realidad, donde el aprendizaje es significativo y en el cual la pregunta ¿y esto para qué me sirve? no tendría cabida. Lo que es cierto es que este ejercicio demanda de una serie de apoyos que trascienden las posibilidades de las escuelas o sus maestros, demandan de políticas de estado que aporten a la consolidación de los hogares, desde la educación gratuita, obligatoria y de calidad, como el trabajo en torno a la equidad en los hogares, de forma que más que lujos, todos los ciudadanos logren tener a la mano recursos básicos que aporten a un buen desarrollo de los objetivos académicos. Inversión en conectividad, servicios básicos e incluso alimentación están directamente relacionados con un buen desempeño

académico, esto sin dejar de lado un buen servicio de salud de forma que aquellos que demanden un seguimiento pedagógico diferente también cuenten con las posibilidades de acompañamiento eficaz y eficiente.

De lo expuesto y pese la realidad de inequidad que muchos países en Latinoamérica vivimos podríamos afirmar que aún con las dificultades existen posibilidades, posibilidades de aportar a que los hogares se constituyan en un espacio propicio para el aprendizaje colaborativo, en particular en el periodo post pandemia. De hecho, la situación actual nos ha demostrado cómo dentro de los hogares se han creado comunidades de aprendizaje entre los diversos miembros de la familia. Ahora los hogares son mucho más conscientes de los procesos académicos de sus hijos, lo cual será un valor agregado. Esto será un granito de arena que aporte a la conversión de los hogares como escenarios de aprendizaje donde las voces de cada uno de los miembros de la familia se constituirán en herramientas claves y potentes para leer y transformar el mundo a través de sus saberes en donde sea la principal estrategia para inspirar el diseño del aula que conecte el hogar y la escuela.

Referencias

Balda (2019). Rutas matemáticas por el municipio de Soacha. Revista UNO. N83

Balda (2018). Una epistemología de usos de lo proporcional. Un estudio socioepistemológico en el contexto de la huerta escolar. Tesis doctoral no publicada. Universidad Santo Tomás. Bogotá-Colombia.

Claudia Cristina Seguanes Diaz

Candidata a doctora en educación, docente de la fundación universitaria

Unipanamericana, Bogotá.

<https://unipanamericana.edu.co/>

LA EDUCACIÓN DESDE CASA Y SU GRAN ALIADA LA TECNOLOGÍA

Los diferentes espacios que se han desarrollado desde la comodidad de la casa para el desarrollo de las clases bajo las plataformas tecnológicas que por estos tiempos son muchas entre ellas esta; Zoom, Teams, Mees, Google Classroom, no sin olvidar a WhatsApp, que es otra ayuda colaborativa en materia educativa. En Colombia pese a que se levantaron las restricciones en un 90% y se está tratando de volver a la nueva normalidad las escuelas, los colegios y muchas de las universidades no han podido volver, no hay garantías en materia de salud Pública para el regreso a clase; no se han podido establecer los protocolos de bioseguridad.

Las opiniones con respecto al tema están divididas los padres no quieren que sus hijos vuelvan al colegio en lo que le resta al 2020, una de las razones es el miedo a contagiarse con el virus. Y por otro lado el Ministerio de educación tampoco ofrece muchos beneficios para el regreso de los niños y niñas a los planteles educativos.

Si bien es cierto que con la ayuda de las tecnologías el docente puede realizar sus clases de una manera remota, subir, talleres, videos, y temáticas para que los infantes puedan trabajar desde casa, en muchos de los casos el estudiante no cuenta con herramientas como una computadora, tablet o celular y si cuentan con esos equipos en muchos de casos son obsoleto y sin la conexión a internet. La tecnología, es una buena aliada, pero cuando los gobernantes no invierten en el desarrollo tecnológico de sus comunidades se pierde el sentido de este concepto.

Colombia por ser un país selvático gracias a su posición geográfica, muchos de los departamentos, municipios, veredas y caseríos, no cuentan con una red de internet para el manejo de las clases, con esta situación el desarrollo del aprendizaje para los niños y niñas se ve cada día más frustrado. Para muchos de los padres, por ejemplos en departamento de Córdoba, en uno de sus municipio, como es el caso de Ayapel, desde que inicio la pandemia los colegios y escuelas pararon casi un mes sin clase; uno por orden del Ministerio de Educación Nacional, y otros por que todo era incierto, con relación al regreso de las clases, los docente se vieron obligados a improvisar estrategias de enseñanza para salvar un periodo que sigue siendo indefinido, por parte del Ministerio y los gobiernos locales. Pero otro problema en el municipio, no cuenta con una red de internet, para navegar a 4G; red que garantizaría el desarrollo de una clase en vivo a través de plataforma como Teams, o Zoom.

Según la UNICEF, *“El acceso a la tecnología y a los materiales necesarios para seguir estudiando mientras las escuelas permanecen cerradas es notablemente desigual”*. Así existan todo un mundo de herramientas digitales a la disposición de los docente y estudiante, si se tiene conectividad seguiremos en las misma, (UNICEF, 2020). Se puede *¿Considera eficaz que el hogar funcione como aula colaborativa?* Para responde a esta pregunta se podría decir que en tiempos atrás este concepto solo era para hablar de estudiante o niños consentidos por sus padres, pero ahora todo eso es diferente, los padres en conjunto con los docentes pueden crear lasos educativos, con autonomía, habilidades, destrezas y fortalezas, y así poder

identifiquen el nivel cognitivo, físico y social dentro de áreas de desarrollo de los niños y niñas creando confianza, en relación a sus actividades académicas.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia?, en este sentido las ventajas pueden llegar a ser muchas con la participación de los padres de familia como protagonistas en la educación y crianza de sus hijos se pueden llegar a desarrollar vínculos en el aprendizaje, propiciando ambientes cómodos para el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del mismo hogar, (Mayorga-Fonseca, Pérez-Constante, Ruiz-Morales, & Coloma-Moreira, 2020)

¿Cómo hacer del hogar un espacio propicio para el aprendizaje colaborativo post pandemia? El hogar siempre será eso hogar que con la llegada de pandemia y la emergencia sanitaria se ha diseñado para muchas otras actividades, no solo para la educación de los niños y niñas; si no también un espacio de teletrabajo para muchos de los padres en el mundo.

Para hacer del hogar un espacio colaborativo, se debe tener en cuenta la armonía que en ella hay, es ese espacio lleno de amor y, por ende, a todo niños y niña, les gusta, sentirse al lado de sus padres, estar en su propio ambiente puede llegar ser muy satisfactorio, que a la vez el padre puede aprovechar para enseñarle a sus hijos nuevos conocimiento. Como son las habilidades motrices gruesas, habilidades motrices finas y las habilidades sociales, Consejos, (2009)

Referencias

- Consejos, A. d. (2009). Uso de materiales ordinarios para promover el descubrimiento y el aprendizaje de los bebés y niños pequeños. *HHS/ACF/OHS(32)*.
- Mayorga, V., Pérez, M., Ruiz, M. y Coloma, M. (2020). Trabajo cooperativo docente – familia para el desarrollo de la autonomía en infantes. *Interdisciplinaria KOINONIA, VI (9)*.
- UNICEF. (05 de Junio de 2020). *La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 podría agravar la crisis mundial del aprendizaje*. Recuperado el 19 de 09 de 2020, de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/falta-igualdad-acceso-educacion-distancia-podria-agravar-crisis-aprendizaje>

Pedro José Gómez García
Doctor en Educación
M.Sc. en Docencia para Educación Superior
Colegio Nueva Inglaterra Campestre
Saboyá- Boyacá.
profepedrogomez@gmail.com

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO EN EL HOGAR: ¿ES POSIBLE?

Las circunstancias actuales han hecho que los salones de clase se trasladen al hogar. Este cambio para algunas personas es drástico, pero, observándolo desde un enfoque positivo, el mismo ofrece una nueva mirada en clave de aprendizaje; razón por la cual la familia debe adecuar los espacios, dejar de seguir rutinas y convertirse en un ente creativo, puesto que ella juega un papel fundamental en el aprendizaje colaborativo de sus hijos en el hogar.

El aprendizaje colaborativo tiene bases en el modelo del constructivismo social de Vygotsky (1978), quien en su teoría plantea que el aprendizaje no debe ser considerado como una actividad individual, sino más bien social en el que se combinan los aportes de los integrantes que conforman un grupo, con la finalidad de construir entre todos un conocimiento colectivo; y este aprendizaje es entendido, según Johnson y Johnson (1999), como un mecanismo de interacciones, metódicamente diseñado que ordena la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo, quienes se sienten mutuamente comprometidos con el aprendizaje de los demás.

En ese sentido, esta forma de aprender permite fortalecer el respeto a la opinión del otro, debido a que es construido en consenso con los demás integrantes del grupo, fortificándose de manera que no predominen los intereses individuales sobre los grupales. Asimismo, Chiarani y Pianucci (2003) plantean que este aprendizaje puede desarrollar en el estudiante habilidades personales y sociales, reforzando en cada integrante del grupo la responsabilidad no sólo de su aprendizaje, sino también de sus compañeros, lo cual es una buena alternativa para desarrollar un aprendizaje integral que contemple lo académico y lo social.

Desde mi punto de vista, el trabajo colaborativo, sin duda, aporta beneficios al proceso de enseñanza y aprendizaje, pero requiere de docentes comprometidos que planifiquen cuidadosamente lo que desean lograr en los estudiantes, que definan los objetivos y los recursos a utilizar, que sean los orientadores de este proceso, que planteen preguntas que fortalezcan el análisis y la argumentación, y que vigilen la participación o aporte de cada uno de los integrantes del grupo para que sea equitativa.

Ahora, teniendo en cuenta el contexto o situación actual, la pandemia, esta crisis de salud que ha afectado categóricamente a la humanidad y en muchos sentidos; la escuela por su parte, no ha estado ajena a esta realidad, de forma muy drástica se vio obligada a cerrar las aulas y a proponer nuevas metodologías de aprendizaje. De modo que, todo el personal que conforma la escuela, tuvo que reinventarse y capacitarse para hacer frente a la mencionada realidad. En lo que concierne al docente, este dejó el aula que durante mucho tiempo había sido su espacio o escenario educativo, para convertir su hogar en la nueva aula de aprendizaje. Del mismo modo, los estudiantes convirtieron sus habitaciones u otros recintos del hogar en aulas de estudio. Las metodologías también cambiaron: estudiantes y profesores se encuentran en sus respectivas casas, y todos pueden tener contacto visual, pero a través de las nuevas tecnologías, ya no de

forma presencial.

Ante este hecho inesperado y para el cual la escuela no estaba preparada, el aprendizaje colaborativo se ha enfrentado a ventajas y desventajas. Como ventajas, el fortalecimiento de los nexos familiares, la integración de los padres de familia en las tareas o actividades, la flexibilidad horaria, la exploración de áreas extracurriculares, entre otras. Como desventajas, interacción social limitada, dificultades para realizar prácticas porque no siempre se cuenta en casa con los recursos propios de un laboratorio, mayor autodisciplina (hábito no muy común en los niños), dificultades en las evaluaciones, requerimientos tecnológicos con los que no siempre se cuenta, entre otras.

Frente a este evento inesperado, en el que se ve afectado el aprendizaje colaborativo, porque la interacción social es limitada, siendo dicha interacción la base de esta forma de aprender, docentes y padres de familia, confabulados o en un trabajo mancomunado, deben crear las condiciones para que, en efecto, se pueda concretar y efectuar dicho aprendizaje. Como recomendaciones: que todos los estudiantes coincidan en horarios, que todos dispongan de planes de internet que permitan la conexión exitosa y simultánea de todos los estudiantes o por lo menos de un grupo, que el docente envíe previamente las lecturas que desea desarrollar o trabajar, que el docente formule preguntas en vivo (preguntas de análisis y argumentación), que los estudiantes se retroalimenten con cada una de las respuestas de sus compañeros de clase, y que los padres estén atentos a este tipo de asignaciones.

A manera de cierre, quiero destacar que, el aprendizaje colaborativo sí se puede construir desde el hogar, pero solo sí se crean las referidas condiciones y si hay un trabajo en equipo que incluya a docentes, estudiantes y padres de familia. De lo contrario, sería imposible lograrlo.

Referencias.

Chiarani, M. y Pianucci, M. (2003). Modelo de aprendizaje colaborativo en el ambiente ACI.

Johnson, D. W., Johnson, R. T. (1999). Los nuevos círculos de aprendizaje. La cooperación en el aula y la escuela. Aique,

Vygotsky, L. (1978). Pensamiento y lenguaje. La Habana. Editorial Revolucionaria.

Ecuador

Suhey Beatríz Morales De Zavala

Especialista en: Lengua Lingüística y lengua inglesa
Profesora del área de inglés en la U.E Paubla Santana García
sumoza749@gmail.com

¿QUÉ SE ESPERA DE LA EDUCACION EN EL HOGAR DURANTE LA PANDEMIA?

Hoy día, la pandemia ha generado cambios de forma inmediata en nuestras vidas, siendo los estudiantes los más perjudicados en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues no hubo más opción que cerrar las escuelas, convirtiéndose el hogar en un espacio áulico que sería supervisado por la familia. Este orden generó un caos en muchos hogares en especial para aquellos padres que tienen compromisos de empleo que absorbe gran parte de su tiempo, y para aquellas familias que no poseen recursos económicos ni las condiciones para atender académicamente a sus hijos. Si bien es cierto, los miembros de una familia disfrutaban estar siempre cerca de sus seres queridos, sin embargo, ninguno de ellos, estaba acostumbrado a pasar tanto tiempo juntos. Fue a raíz del confinamiento que comenzaron las fricciones en las relaciones familiares, quizás el encierro las afectó negativamente. Por lo que la familia debe tomar la iniciativa de realizar actividades que les ayude a descargar tensiones como, por ejemplo; hacer ejercicios, jugar y bailar entre ellos.

Ahora bien, tomando en cuenta la educación en el hogar es primordial reforzar los cimientos del grupo familiar, pues esta, tiene como principio formar a los hijos como individuos o ciudadanos con valores y costumbres que enaltezcan a su país, dando aportes significativos, todo a través de una educación ciudadana, siendo de gran relevancia destacar que, la vida en el hogar es la experiencia más definitiva e influyente que un ser humano demuestra por medio de sus acciones sociales. El don de los padres por excelencia, es de ser maestros por naturaleza en el hogar, formando individuos funcionales, conscientes de sus necesidades, responsables y de sus actos. Este papel no puede ser reemplazado por otro, es decir, por un maestro u otro pariente familiar, no hay espacio más importante para la formación de un ciudadano como la del hogar, como lo dice Barroso (2006) “Una persona no puede vivir ni crecer sino dentro de sus contextos de crecimiento que son los laboratorios naturales de su aprendizaje” simplemente el hogar, es el laboratorio natural por excelencia para formar a ese ser humano para la vida, la convivencia, la tolerancia, la disciplina, la responsabilidad, el amor propio y hacia otros.

Lo citado anteriormente, debe causar una profunda reflexión a las diferentes familias, pues con la llegada de la pandemia, la misma tuvo que asumir casi en un 100% la responsabilidad de las actividades enviadas a sus hijos, lo que ocasionó serias complicaciones. En especial, a las madres que trabajan y comparten su tiempo en quehaceres del hogar, atender a los hijos, cumplir con su empleo desde casa y ahora tener que convertirse en la docente de sus críos, careciendo de tiempo para investigar y resolver diferentes situaciones de aprendizaje de los mismos. Es evidente la desventaja que puede acarrear el estar sobrecargado de diferentes actividades, lo cual no va a permitir un ambiente de convivencia armónico dentro del hogar, ni mucho menos el rendimiento de los congéneres.

Considero, muy particularmente que, las instituciones educativas deben establecer una parcería con las familias, de manera que puedan monitorear la educación que los niños y adolescentes están recibiendo en

estos momentos de crisis mundial, pues es muy fácil, abarrotar de actividades a los estudiantes sin tener un acompañamiento directo a cada uno de ellos. En el caso de las familias que cuentan con un ordenador y servicio de internet, se hace más ligera la carga, pues cuentan con un medidor de aprendizaje que interactúa con sus hijos a través de las plataformas virtuales

Asimismo, la primera meta del proceso de enseñanza y aprendizaje es la formación del carácter del individuo, entonces quien mejor que la familia puede lograr ese rol en su formación., ya que, la educación comprende toda serie de instrucciones y disciplinas que intentan desarrollar el entendimiento del ser humano desde la etapa de la niñez para poder ser corregido en su temperamento, y de esa forma poder crear hábitos en los chicos, formándoles para ser útiles en situaciones futuras. Se nota entonces que la educación vista desde esta óptica lo que busca es la transformación del interior de ese ser humano, ya que primordialmente su personalidad y carácter se desarrollan dentro del contexto familiar, siendo el único núcleo donde se da y crece la personalidad y comportamiento de efectividad para el éxito futuro dentro de una sociedad exigente, complicada y competente.

Siguiendo el mismo orden de ideas, a manera de cierre, podría decir que la transformación educativa suscitada en el mundo a consecuencia de la pandemia, exige una veloz transformación de la concepción educativa por parte de los docentes, familiares y todos los agentes que influyen directa e indirectamente sobre ellos, pues entre todos debemos dar respuesta a las exigencias de nuestros hijos y no quedarnos estancados es espera de quien nos ayude, esto no debe llevar a la reinención de una sociedad más humana y armónica donde todos podamos convivir y expresarnos libremente.

Referencias

Barroso Manuel, Ser Familia, Editorial Galac,2006.

Nangelys María Hidalgo Gómez

Magister: Planificación y Evaluación de los Aprendizajes
Docente Psicopedagogo en el Colegio “Paula Santana García”
Nangelishidalgo@hotmail.com

EL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES

En la actualidad y con la llegada de la Pandemia, el sistema educativo se vio en la necesidad de implementar estrategias didácticas y pedagógicas, apoyándose en herramientas tecnológicas que han permitido la continuidad del proceso de enseñanza y aprendizaje desde el hogar. De allí, la importancia de realizar adaptaciones curriculares, así como cambios respectivos en el contexto, que exigen de una u otra forma la transformación del modelo educacional para los estudiantes en formación, destacándose una constante mudanza que ha generado en los escenarios donde acontecen dicho proceso de aprendizaje.

En tal sentido, vale la pena plantearse una interrogante ¿ Se considera eficaz que el hogar funcione como aula colaborativa?, partiendo del lema de que el hogar es la primera escuela y los padres los primeros maestros, ahora bien, hay un basamento legal en los diferentes Programas Educativos creados y emanados por el Ministerio de Educación y Cultura de Ecuador, que enfatiza que “Cada Familia es una Escuela”, dicho programa fue diseñado estratégicamente con la finalidad de propiciar aprendizajes que brinden los conocimientos necesarios a los docentes para que se encarguen de socializar el trabajo colaborativo que involucre a los principales actores de este proceso como lo son, los Niños y adolescentes; pues estos deben asumir su rol como seres en formación, adaptándose a diversas situaciones de aprendizaje. Por lo que, se puede afirmar que el hogar visto como aula colaborativa es el espacio donde los integrantes de la familia intervienen aportando sus ideas y producción de conocimientos con el objetivo de lograr una meta en común.

Debemos estar conscientes que, para lograr la eficacia del hogar como un aula colaborativa, la misma debe basarse fundamentalmente en la comunicación o dialogo, entre los integrantes del núcleo familiar (papá, mamá, hijo (a), abuelo (a), tío (a) entre otros), permitiendo contrastar los diferentes puntos de vista y opiniones, llevándolos a la reflexión y a un pensamiento crítico; que será el producto de esa interacción, arrojando como resultado la adquisición de nuevos aprendizajes. De igual forma, se debe hacer énfasis en la comunicación, reforzando los valores, como la convivencia, donde se propicie la escucha activa y donde cada miembro sea copartícipe del proceso educativo y formativo; destacándose la verdadera labor que la familia tiene como célula de la sociedad. vale la pena mencionar que la negociación y la explicación entre padres ayuda y estimula el aprendizaje, ya que, sí se crea un contexto afectivo, donde prevalezca la paz, la confianza y cooperación familiar, el efecto será más estimulante en el desarrollo del pensamiento por parte de los niños y adolescentes.

Por su parte, el rol de los padres es esencial, pues son ellos quienes deben implementar, coordinar y orientar el trabajo colaborativo en el hogar, puesto que durante el COVID 19 se han presentado situaciones que permiten evaluar y describir cuáles son las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia, en tal sentido, el trabajar desde casa aporta en sí varias ventajas al proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo, el empoderamiento de los niños y adolescentes se ve favorecido y es posible trabajar con ellos tomando en cuenta sus emociones, también permite desarrollar capacidades como la empatía, la tolerancia, la escucha activa y la colaboración como modelo y patrón a seguir por

parte de los niños y adolescentes. De esta manera, el entorno familiar les permitirá a los padres alcanzar las metas propuestas en la realización de las actividades escolares de sus hijos; es decir, integrando o vinculando los contenidos curriculares y las situaciones cotidianas centradas en objetivos de desarrollo personal. Así mismo, los niños y adolescentes tienen la gran oportunidad de diseñar, crear, construir estrategias y aprendizajes adaptables a sus necesidades, con materiales de su propio entorno.

Siguiendo el mismo orden de ideas, nos encontramos con algunas desventajas, siendo una de las principales la propia naturaleza del hogar, como aula colaborativa, ya que, hay familias que no brindan la posibilidad que sus mismos miembros sumen esfuerzos entre sí para lograr un mismo propósito. Promoviendo entre ellos, el caos, desorden y la impuntualidad, pues como se dijo anteriormente que, la familia es la escuela, y esta debe luchar por mantener el respeto, atendiendo a la diversidad de caracteres de las personas que la conforman, así como también, el respeto por los niños y adolescentes que tienen un ritmo y estilos de aprendizajes más lento.

A manera de conclusión, considero que, el hogar debe ser ese espacio donde el niño y el adolescente aprenda a relacionarse con sus padres, en donde la planificación diaria sea la estrategia para alcanzar cada uno de los logros propuestos, pero al mismo tiempo, se debe fomentar los valores, habilidades para razonar debatir y/o resolver un problema. Además de, las competencias y técnicas familiares elegidas en consenso para que el aprendizaje sea significativo, organizando, desempeñando actividades lúdicas y del hogar como aula colaborativa en su formación como un ser biopsicosocial.

Referencias

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA DE ECUADOR (1997). Reforma Curricular para la Educación Básica. Quito: Ministerio de Educación.

España

Salvador, Baena-Morales

Doctor en Ciencia de la Actividad Física y el Deporte.

Departamento de Didáctica general y didácticas específicas. Universidad de Alicante

salvador.baena@ua.es

AULAS COOPERATIVAS VIRTUALES. UNA OPORTUNIDAD A LO SOCIAL EN TIEMPO DE CUARENTENA

Como consecuencia de la pandemia por COVID-19 el ámbito educativo se ha visto afectado negativamente debido a que en muchos países se ha tenido que producir una cuarentena obligatoria, suspendiendo la presencialidad de la enseñanza y ofreciendo un contexto nuevo para gran parte de los docentes. Sin embargo, esta situación ha supuesto una oportunidad única para actualizar y mejorar la relación del profesorado con la tecnología educativa. Como todo proceso, el aprendizaje de una enseñanza virtual supone una modificación de la actitud y comportamientos del profesorado que debe finalizar en una metodología virtual en la que ambas partes, docentes y discentes, se sientan cómodos y seguros. Quizás, durante todo este proceso de cuarentena, el profesorado novel en el ámbito tecnológico, ha podido recurrir a estrategias más directivas de enseñanza, evitando la realización de actividades más autónomas y creativas para el alumnado (Baena-Morales y cols., 2020). En suma, a este problema, la enseñanza virtual ha podido aumentar una mayor brecha de aprendizaje entre el alumnado, debido a que o bien algunos han podido tener más dificultad de acceso a diferentes recursos tecnológicos o simplemente no disponían de una alfabetización digital suficiente para la realización de las tareas. El listado de problemáticas para una rápida adaptación a la enseñanza virtual posiblemente sea aún mayor, pero, si tuviera que seleccionar una, me decantaría sin dudar por el problema que ha podido suponer la disminución de las relaciones sociales. La disminución de contacto social ha sido inevitable para evitar la propagación del virus, y este descenso de las relaciones ha podido producir una serie de afecciones a los estudiantes (Pietrobelli et al., 2020). Es por ello que el contexto social que ofrece los centros educativos debe intentar trasladarse a una enseñanza virtual, y las aulas colaborativas han surgido como una opción para ello.

Como se ha explicado, más que analizar la eficacia se debe considerar como necesaria la aplicación de aulas colaborativas en el hogar durante la pandemia. A pesar de las potenciales dificultades que pueda suponer la aplicación de estas estrategias cooperativas, el beneficio psico-social que pueden producir en tiempos de pandemia, puede compensar una potencial disminución de la calidad de enseñanza. Dicho esto, es difícil plantear una respuesta cerrada sobre la eficacia de un aula colaborativa en el hogar. Existen muchas variables que pueden condicionar la respuesta, como son la existencia o no de varios dispositivos en el hogar, disponer de una conexión adecuada a internet, las competencias digitales del alumnado y sus progenitores para la resolución de problemas que pudieran ocasionar o el uso de una correcta guía y planteamiento educativo por parte del docente. Si todas estas barreras comentadas son superadas, las aulas colaborativas si podría considerarse como una herramienta que funcione eficazmente dentro del hogar. Es por ello, que tanto instituciones académicas como los gobiernos deben hacer los esfuerzos necesarios para procurar disminuir estas diferencias.

Analizando lo comentado con anterioridad, la aplicación de aulas colaborativas durante la pandemia va a permitir la mejora de las relaciones sociales entre el alumnado. La obligación de cooperación para la

resolución de las cuestiones planteadas por los docentes, aumentando el contacto interpersonal entre el alumnado. La otra principal ventaja de las aulas colaborativas es que va a ayudar a disminuir las potenciales brechas digitales y de aprendizaje que pudieran existir entre el alumnado. Hay que tener en cuenta que no todo el alumnado tiene la misma facilidad de acceso a la tecnología, por ejemplo, puede existir en un hogar un solo ordenador para una familia numerosa. Por ello, la no personalización de una práctica o trabajo y la realización grupal de la misma, puede ayudar a compensar las debilidades tecnológicas de algunos alumnos y así disminuir la desigualdad de oportunidades. Finalmente, las aulas colaborativas van a posibilitar el aprendizaje entre pares, con la facilidad de comunicación y adaptación que esto supone para el alumnado.

Quizás, uno de los aprendizajes que como docentes se ha obtenido durante la cuarentena, es el hecho de que el aprendizaje virtual está aún lejos de suplir el presencial. Aun superándose todas las barreras que llevan implícitas el aprendizaje virtual para el alumnado, el empatismo que produce la enseñanza cara a cara no puede ser sustituido. Sin embargo, la pandemia nos ha enseñado que es fundamental que todos los componentes del sistema educativo, niños, padres, profesores e instituciones deben ser lo más competentes a nivel digital posible.

Referencias:

- Baena-Morales, S., López-Morales, J., & García-Taibo, O. (2020). La intervención docente en educación física durante el periodo de cuarentena por COVID-19 (Teaching intervention in physical education during quarantine for COVID-19). *Retos*, (39), 388-395. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.80089>
- Pietrobelli, A., Pecoraro, L., Ferruzzi, A., Heo, M., Faith, M., Zoller, T., Antoniazzi, F., Piacentini, G., Fearnbach, S. N., & Heymsfield, S. B. (2020). Effects of COVID-19 Lockdown on Lifestyle Behaviors in Children with Obesity Living in Verona, Italy: A Longitudinal Study. *Obesity*, 0–3. <https://doi.org/10.1002/oby.22861>
- Boletín Oficial del Estado (BOE). Resolución de 2 de julio de 2020, de la Dirección General de Evaluación y Cooperación Territorial, por la que se publica el Acuerdo de la Conferencia Sectorial de Educación sobre el marco de referencia de la competencia digital docente.

México

Juan Carlos Flores García

*Estudiante de Licenciatura en el
Instituto de Superación Integral de Tultepec,*

www.isitt.mx

Mariela González-López

Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades

mglmarielamgl@gmail.com

Universidad Autónoma de Chihuahua,

EVALUANDO LA NUEVA NORMALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN CASA MEDIANTE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Consideramos eficaz que el hogar funcione como aula colaborativa debido a la nueva normalidad de inclusión generalizada debemos tomar medidas preventivas por ello, el hogar es un elemento prioritario que podemos utilizar de manera inmediata para llevar a cabo un aprendizaje colaborativo haciendo reflexión sobre dicho trabajo y debido al impacto que este tiene en el proceso de aprendizaje de contenidos teóricos-académicos si no a la adquisición de habilidades digitales, reconocimiento de actitudes, desarrollo de destrezas y aptitudes para mejorar la práctica profesional a través de convivencia generalizada de un trabajo colaborativo basado en planteamientos de actividades en las que se tiene que trabajar en equipo e interactuar e intercambiar ideas para conseguir un objetivo común, estableciendo metas y objetivos, organizando funciones y tareas, utilizando visiones y sensibilidades diferentes, promoviendo la comunicación y estableciendo normas de diálogo, desarrollando ideas propias o proyectos en la utilización de metodologías y actividades constructivas para el aprendizaje permanente.

Unas de las palabras clave que consideramos importante para la realización de dicho proyecto son: el trabajo colaborativo, inclusión social, percepción, convivencia virtual, competencias profesionales para la vida cotidiana. Las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa post pandemia, dentro de la misma, existe la eficacia del trabajo colaborativo en el hogar tiene ciertas ventajas y desventajas ya que hay la creciente complejidad del acceso y delimitación de los contenidos del aprendizaje hace que los procesos de apropiación del conocimiento sean considerados como importantes y tomados en cuenta en base a nuevas tecnologías y técnicas basadas en la herramientas disponibles y que tenemos acceso ya que el aprendizaje humano no está limitado a solo transmitir información si no a crear situaciones con sentido donde estén incorporados activamente ambas partes para así ampliar su conocimiento. Otra de las ventajas es que el tiempo invertido en la colaboración es tiempo ganado en el trabajo con esto, evitamos redundancia en los proyectos utilizando trabajo cooperativo evaluando la viabilidad de dicho proceso.

Una de las desventajas que consideramos es que se necesita una estructura administrativa, se requiere apoyo técnico, los costos de los quipos con las calidades necesarias para desarrollar dicha propuesta en ocasiones son elevados, las actividades en línea pueden llegar a consumir mucho tiempo y sobre todo la falta de investigación sobre el tema de trabajo colaborativo mediado por el internet

Crear un espacio propio para el aprendizaje colaborativo post pandemia, mediante la comunicación

asertiva, actitudes, valores y la gestión de emociones para poder coadyuvar en el aprendizaje permanente y de mejora continua.

Debido a que el proceso de diseño de un espacio colaborativo debe tener todas las áreas disponibles convirtiendo espacios de encuentro para pequeños grupos consideramos que podemos transformar vidrios y ventanas en espacio de escritura y las paredes permitirían trazar pensamientos visuales. También es fundamental tener espacios apropiados y el trabajo colaborativo debe promoverse en un espacio adecuado para que el trabajo se desarrolle adecuadamente, ya sea espacio físico o áreas divididas, los recursos técnicos de dicho aprendizaje son mediante el uso de tecnologías para que favorezcan la colaboración de interés del nuevo escenario educativo basado en la innovación de las prácticas pedagógicas y didácticas, utilizando tecnologías digitales para favorecer la interacción de un aprendizaje activo analizado en las tendencias educativas. También podemos tomar un poco en cuenta el entorno mobiliario adecuado, luz y la ventilación de los espacios para mejorar la expresión para un entorno de aprendizaje.

También podemos incluir herramientas o espacios no físicos tales como la aplicación de metodologías educativas que fomenten la información a través de la práctica y la interacción entre las distintas figuras que forman el proceso de enseñanza-aprendizaje cobrando gran relevancia, este tipo de metodologías unidas a herramientas digitales precisas, formarían la ecuación perfecta para el éxito en el proceso aprendizaje colaborativo.

Todo esto para una correcta aplicación y posterior desarrollo de estos espacios es muy importante generar confianza y motivación para que así se involucren desde un principio siendo necesario hacer de cada pequeño detalle un elemento importante dentro de un espacio colaborativo. Por consiguiente el derecho a la educación es una oportunidad para todos. Por último, Avello, Raidell, y Duart (2016) puntualizan el aprendizaje colaborativo como el único modelo para enseñar y aprender permanentemente.

Referencias:

Avello Martínez, Raidell, y Duart, Josep M. (2016). Nuevas tendencias de aprendizaje colaborativo en e-learning: Claves para su implementación efectiva. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 42(1), 271-282. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052016000100017>

Marisol Reyna Hernández
Estudiante de Licenciatura en el
Instituto de Superación Integral de Tultepec,
www.isitt.mx

Mariela González-López
Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades
mglmarielamgl@gmail.com
Instituto de Superación Integral de Tultepec,

REFLEXIÓN DE LA NUEVA NORMALIDAD EN LA EDUCACIÓN EN CASA MEDIANTE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

En la nueva normalidad, realmente el trabajo colaborativo en el hogar si afectó mucho ya que muchos padres tienen diferentes actividades en el día, y les afecta en cuestión de horarios en sus trabajos y actividades. Tenemos que aprender a adaptarnos y colaborar en equipo para que todo resulte excelente, lograr los objetivos no es fácil, pero sí se puede para llegar al éxito.

El trabajo colaborativo en el hogar ayuda a que se dé una solución concertada a un problema, cada uno aporta su punto de vista y se llega a un consenso en bien de buscar la mejor solución a una problemática. El trabajo en equipo ayuda a presentar diferentes facetas y mejores conclusiones. Es de gran utilidad porque cada uno de los estudiantes participantes en el proceso para aprender en casa y a valorar la educación a distancia.

Las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia, hoy en día, muchos centros universitarios e instituciones formativas cuentan con postgrados y cursos en línea. De hecho, muchas Universidades permiten realizar las asignaturas de Grado en formato de evaluación única, lo que posibilita que el hogar se convierta en una gran aula de estudio. La comodidad de nuestra casa, la falta de tiempo o la imposibilidad de combinar el trabajo con los estudios ya no supone una barrera gracias a la formación en línea o a distancia. Una de las ventajas es que ya no es necesario desplazarse, sin duda, es ideal para los días en los que el tiempo no acompaña o no tienes ganas de salir de casa.

La gran oferta de estudios en la actualidad son muchas, las instituciones educativas ofrecen gran cantidad de acciones formativas, pues son conscientes de que muchos estudiantes no pueden asistir a sus clases presenciales. Aquellas personas que quieran estudiar desde su casa, pueden realizar con más tiempo sus tareas. Además, la flexibilidad horaria, porque los estudiantes pueden decidir cuál es su horario de estudio en función de sus necesidades. Por consecuente suele ser más económico estudiar desde casa, es más barato porque no tienes que pagar el transporte. Seguidamente la comodidad es mucho mayor cuando estudias desde casa porque puedes estudiar a tu ritmo y en un lugar tranquilo.

Las desventajas son, los problemas que se suscitan para realizar las prácticas, estudiar desde el hogar puede causar que el aprendizaje experiencial sea menor, por lo que quizás no se beneficien de este tipo de enseñanza. Por un lado, la interacción social limitada, estudiar desde casa limita la interacción social y puede provocar que el estudio se convierta en impersonal. Por contra, gracias a la formación presencial es posible hacer nuevos amigos y trabajar en grupo. Por el otro es necesario ser muy disciplinado, para muchas personas, estudiar desde casa es una gran opción, en cambio, para otras, no lo es tanto. No todos los individuos poseen una gran capacidad de autodisciplina y automotivación.

Las instituciones se aseguran que las calificaciones de los estudiantes han cumplido un mínimo de garantías, sobre todo, es fundamental en la educación formal. Por ende, los requerimientos tecnológicos, si bien estudiar en casa presenta ventajas, este tipo de formación requiere contar con elementos tecnológicos para que las clases sean productivas. Una buena conexión a internet, por ejemplo. Además, necesitamos un lugar para tomar las clases tranquilamente.

Crear un espacio para el aprendizaje colaborativo post pandemia, simplemente encontrar un espacio para acoplarnos y tener una buena comodidad para poder tener clases por línea. No todos tenemos los mismos recursos o cosas materiales para poder estar al cien con la misma comodidad, pero podemos acoplar algo para que sea algo bonito, por ejemplo, acomodar alguna mesa o algún escritorio con todas las cosas necesarias, uno de los casos, un estudiante de siete años toma sus clases en línea, le arreglaron un espacio donde él llegue y se siente con mucha comodidad y se sienta contento de tomar sus clases y poder realizar sus trabajos.

Realizaron una lista donde él sabe que debe de levantarse, lavarse los dientes cambiarse y sentarse a tomar clases mientras está su desayuno y puedan darle su descanso en sus clases. Cuando acaban sus clases debe acomodar su lugar para que quede limpio. A medio día el realiza sus tareas después de que acaba, ya es la hora de comida y termina, después se pone a jugar. Por último, la adaptación del hombre es fundamental en nuestra vida para conseguir el éxito (Rosser y Suriá, 2019).

Referencia:

Rosser, A. y Suriá, R. (2019). Adaptación escolar y problemas comportamentales y emocionales en menores expuestos a violencia de género. *Revista Española de Pedagogía*, 77(273). <https://doi.org/10.22550/REP77-2-2019-04>

Mariana Edith Guzmán Meza
Estudiante de Licenciatura en el
Instituto de Superación Integral de Tultepec,
www.isitt.mx

Mariela González-López
Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades
mglmarielamgl@gmail.com
Instituto de Superación Integral de Tultepec,

LA EDUCACIÓN PARA LA NUEVA NORMALIDAD

No consideramos eficaz y no eficaz el hogar que funcione como aula colaborativa porque el hogar es un lugar donde los alumnos se sienten protegidos, y más que para ser un aula es para relajarse de las labores de la escuela. Cuando desde el hogar se acompaña el estudio existe la posibilidad que el estudio se centre en el estilo que el alumno prefiera y en sus capacidades personales. Podemos profundizar más en algún tema que ellos prefieran. También tenemos que tener en cuenta los tiempos ya que debe haber un equilibrio entre las labores escolares y algunos pasatiempos del alumno, para que no haya frustración ni aburrimiento. Lo que se trata es reforzar lo aprendido sin que se convierta en una carga. Cabe mencionar que el entorno familiar influye mucho en el aprendizaje y es un gran estimulante. Los patrones familiares influyen mucho para que el alumno tenga éxito en el aula, por ejemplo, que se haga uso correcto del lenguaje o que se dedique tiempo a actividades con valor educativo y cultural.

La modalidad virtual y a distancia deja sin la posibilidad de tener vínculos personales, a estudiantes, teniendo en cuenta la falta de materiales. Para el desarrollo educativo, desafortunadamente algunas poblaciones con escasos recursos en el hogar les impiden la posibilidad de seguir estudiando, en este caso no es nada eficaz que el hogar sirva como aula ya que no todos contamos con las mismas posibilidades. Nuestro punto de vista consideramos que por motivos laborales la mayoría de las personas, tiene problemas en poner atención adecuada a los hijos y esto genera un problema de desarrollo y aprendizaje adecuado para ellos.

Las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa:

Ventajas

- La comodidad y economía
- La protección de la familia
- Flexibilidad del horario.

Desventajas

- Intolerancia.
- Estrés.
- Falta de materiales: tecnología
- La falta de interacción física con los demás compañeros y profesor
- El aprendizaje inadecuado
- La familia es analfabeta y no proporciona la ayuda adecuada en las tareas
- El desarrollo socioemocional

- El aprendizaje practico
- La falta de disciplina
- Dificultad evaluativa

Crear un espacio propio para el aprendizaje colaborativo post pandemia es posible, nos ha dejado grandes enseñanzas como el apoyo familiar, ayudarnos unos a otros, aprender a ser disciplinados; las medidas de prevención que actualmente tenemos, son el futuro para un espacio limpio y disciplinado. Ahora más que nunca, tenemos que apoyarnos como sociedad, para que podamos salir más rápido de esta pandemia, que podemos hacer:

- Dar seguimiento a las medidas de prevención
- Enseñar buenos hábitos
- El apoyo familiar es indispensable, ya que este es la base para que todo fluya de la mejor manera
- El tener instalaciones limpias y materiales adecuados para un buen funcionamiento.
- Establecer una rutina diaria
- Destinar un lugar en específico
- Revisar tareas, proyectos y deberes
- Dar seguimiento a las actividades
- Limitar y supervisar el tiempo de televisión, juegos o redes sociales
- Estar atentos de juntas de padres y maestros y los avisos institucionales
- Ser participativo en las decisiones que afectan la educación de nuestros hijos
- Aprovechar los recursos y fomentar clubes deportivos para incentivar la educación saludable

A pesar de tener todos los materiales adecuados, la mayoría de la gente no tenemos la preparación, para poder dar un seguimiento propio para un aula en el hogar. Pero la realidad es que a pesar de eso tenemos que doblar esfuerzos y apoyarnos, estar comprometidos con la educación. los padres tenemos que estar más pendiente de las labores académicas, con las nuevas tecnologías es difícil para algunas personas entenderlas, no queda más que actualizarse en estos medios y dar el apoyo, tenemos que ser un equipo que se conforme de comunicación entre padres-maestros-alumnado para poder inculcar el placer de aprender permanentemente.

Tanto en la escuela como en la casa podemos encontrar nuevos conocimientos que se usaran en el mundo, las actividades del hogar les ayudaran a tener mejores hábitos para cuando haya un regreso al salón de clases. Podemos aprovechar los conocimientos de todos los miembros de la familia, para tener una mejor comunicación, ya que el alumno puede encontrar diferentes maneras de explicación y nuevos conocimientos estos temas nos aportan el dialogo en la familia y tener un tema de conversación dejando de lados las redes sociales y fomentando la comunicación. A pesar del aula en que se encuentren ya sea escolar o en el hogar, lo que importa es el apoyo como sociedad, buenos hábitos y los valores que nos han enseñado. Por el último, el éxito lo podemos gestionar todos, en la manera que nos adaptemos a los cambios (Sandoval, 2014).

Referencia:

Sandoval, J.L. (2014). Los procesos de cambio organizacional y la generación de valor. [Estudios Gerenciales](https://doi.org/10.1016/j.estger.2014.04.005), 30(131). 162-171. <https://doi.org/10.1016/j.estger.2014.04.005>

Gerardo Lozano Nieto

*Estudiante de Licenciatura en el
Instituto de Superación Integral de Tultepec.*

www.isitt.mx

Mariela González-López

Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades

mglmarielamgl@gmail.com

Instituto de Superación Integral de Tultepec.

NO QUEDA MÁS QUE SER AUTODIDACTA: EDUCACIÓN EN CASA

Ser autodidacta para hoy y asegurar un mejor mañana, sin embargo, la educación en casa no la consideramos que sea el lugar más eficaz para llevar a cabo la educación, pero si es el lugar más seguro para la prevención de contagios, ya que las instituciones eran lugares con más vulnerabilidad de que expandiera el contagio y lo mejor era llevar una educación a distancia, pero si es necesario tener una comunicación física con los profesores es una manera más eficaz para lograr un buen aprendizaje, pues los alumnos al estar en el hogar no tienen el mismo compromiso que cuando tienen que acudir a la institución, otro punto sería que no hay una buena organización en las instituciones en cuanto a los horarios o al poner las materias correspondientes y eso causa una gran confusión al no tener un buen orden, también uno de los problemas en el hogar como aula colaborativa es el espacio para la hora de estar en clase ya que hay ruido y no podemos prestar una atención adecuada, también que es necesario disponer de tecnologías para poder llevar a cabo el método a distancia porque en estos tiempos ya para todo se utiliza la tecnología es una nueva etapa porque sin ella no me imagino como sería la educación en estos tiempos de pandemia, y desafortunadamente no todos tenemos esa oportunidad de acceder todo el tiempo a las tecnologías o no disponemos de los recursos, pero es una nueva etapa donde tenemos que ir cambiando y acostumbrarnos a esta nueva modalidad de aprendizaje.

Una de las ventajas del hogar como aula sería por la comodidad al no estar expuestos en tiempos de pandemia, otra ventaja sería el tiempo que se puede ahorrar en el traslado de su casa a la institución pero hay mucho más desventajas ya que, estar en un aula virtual hay mucho menos interacción con los alumnos, es decir, no son tan dinámicas las clases, hay mucho menos participación a o de un aula normal, otra desventaja es que no todos cuentan con los recursos necesarios ya que para poder llevar a cabo las clases a distancia se necesita de internet, computadoras y conocimientos básicos en ellos y algunos no tienen los recursos para poder tener un servicio como ellos; también en otro caso es la preparación de los docentes para ellos igual podría ser nuevo todo y no tienen un control con las actividades o igual no hay una buena comunicación con los profesores, otra desventaja es la falta de interés, los alumnos no toman con seriedad las materias en línea a diferencia de estar en un aula de una institución otro punto sería que como es una educación a distancia dejan mucho más actividades a realizar y no hay tiempo para poder realizarlas todas, en tan poco tiempo, y por último las ventajas son las aplicaciones para conferencias porque interactuamos, porque sin el uso de estas aplicaciones no se podría llevar a cabo esta modalidad a distancia y la interacción a distancia.

Es necesario tener una interacción física entre los alumnos y profesores porque como ya se mencionó, no se recibe de la misma manera la información, quedan muchas dudas por aclarar y solo provoca confusión,

a parte que al estar en casa hay muchas distracciones y no se presta la atención que debería presentarse en el aula virtual, esto podría llevar muchos cambios en un futuro con las medidas de prevención y se pedirían más requisitos de salud en las instituciones de educación, pero siento que es más importante aprender de manera física y ser más dinámico en las clases normales para tener un mejor aprendizaje porque en el aula virtual vas a tener un conocimiento pero no cuando te lo explican de diferente manera, no considero que el hogar sea un espacio colaborativo ya que se necesita de un espacio adecuado para asistir a las clases teniendo mejores resultados y mejor comunicación sin en cambio siento que habrá muchos cambios conforme a las medidas de prevención en las instituciones para poder tener una mejor comunidad sin riesgos de contagio para poder seguir continuando de manera más cómoda con la educación y así poder asistir a clases presenciales.

Por último, para la preparación del estudiante es fundamental la adaptación a los cambios de recibir la educación, por ende, el estudiante debe ser autodidacta, en la que el mismo aprenda a aprender y aprenda a pensar en aprender González (2019).

Referencia

González-López, M. (2019). La enseñanza de habilidades de pensamiento y de la comprensión lectora en estudiantes de bajo rendimiento escolar. Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela, 5(9), 145 – 167.
http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_areté/article/view/16284

María Magdalena Yáñez Leal

Estudiante de Licenciatura en el Instituto de Superación Integral de Tultepec.

www.isitt.mx

Mariela González-López

Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades

mglmarielamgl@gmail.com

Instituto de Superación Integral de Tultepec.

¿EL HOGAR FUNCIONA COMO AULA COLABORATIVA?

En tiempos de pandemia como sociedad nos estamos adaptando a nuevos cambios que casi fueron instantáneos. Como sociedad no estábamos preparados para esta nueva realidad.

Con las crisis de pandemia tuvimos que adaptar un espacio como aula colaborativa, en donde debemos trabajar desde casa, o tomar clases a distancia, por distintas plataformas virtuales.

Cada quien hemos sido creativos al acomodar un espacio como aula colaborativa para poder trabajar o estudiar desde casa.

Aun teniendo un espacio como aula colaborativa en casa existen distractores a los que estamos expuestos.

El hogar es un espacio donde hay convivencia de familia quienes tienen diferentes actividades, el ruido en la calle es otro factor de distracción, al mismo tiempo hemos descuidado actividades que junto con el tener que salir de casa ya eran una rutina, como por ejemplo el levantarse a una hora para darnos el tiempo de desayunar, arreglarse y tomar el bus o conducir hasta el trabajo o escuela ya sea el caso.

Considero que el hogar no funciona la 100% como aula colaborativa debido a estas desventajas, aun así, estamos haciendo lo posible por adaptarnos a la nueva realidad y seguir con una rutina que ya teníamos, pero en diferente espacio, el cual creo que es conveniente que cada quien adapte a sus necesidades y si es posible donde no haya tantos distractores.

Considero que nada reemplaza el contacto con el docente o profesor ya que, al sustituir clases presenciales por clases virtuales, estamos aprendiendo nuevas técnicas que para algunos aún se dificultan. Por eso hay que adaptarse a crear un aula colaborativa en el hogar, para eso debemos tener en cuenta varios factores a los que estamos expuestos, dentro de las ventajas son:

- Se han implementado diferentes plataformas virtuales y opciones digitales como herramientas para el estudio y trabajo desde casa.
- Cada quien se hace más responsable de su horario para el estudio en casa.
- Menos interacción social para evitar el brote de virus.
- En el caso de estudiantes de nivel básico, los padres podemos involucrarnos más en las actividades escolares.
- Menos uso de automóvil o autobús lo que implica ahorro de tiempo y gasto que implica trasladarse a su lugar de trabajo o escuela
- Apoyo a la ecología al usar menos los medios de transporte.
- Mas aprendizaje de las herramientas digitales y conocer sus utilidades.
- Como padres conocer e identificar el estilo de aprendizaje que más acomoda a nuestros hijos, o en caso de ser adulto trabajador o estudiante conocer nuestro nivel de compromiso, nivel de atención o estilo de aprendizaje.

Las desventajas: ambos padres trabajan, el niño se queda solo en casa por lo que no tendrá un asesoramiento

- En ocasiones no se cuenta con el equipo adecuado, una buena red de wifi por lo que es probable que se esté desconectando de la red
- Probablemente no se cuente con un lugar adecuado por lo que el alumno podría tomar clases desde su recámara o cama, se distrae mucho.
- Falta de supervisión directa de un profesor, se quedan con dudas los estudiantes
- Adaptarse a este estilo de aprendizaje desde casa, muchos niños o adultos se empiezan volver aisladamente sociales, ya que interactúan menos con la sociedad.
- Distracciones derivadas de hogar como, el paso del transporte, las mascotas, el ruido de la cocina, lo que puede afectar concentración.
- El acceso tardío a las plataformas digitales al no tener un previo asesoramiento educativo digital.
- La falta de oportunidades que tienen algunas personas, principalmente de áreas rurales para acceder a recursos digitales en línea.

Todo lo anterior depende mucho de las condiciones económicas, geográficas, sociales o culturales de las familias (Builes, Manrique y Henao, 2017). Por consiguiente crear tu propio espacio para el aprendizaje, se debe considerar que vamos a pasar una buena parte de nuestro tiempo en el trabajo académico por lo que debemos hacerlo lo más práctico y funcional posible.

Considero que estas son algunas buenas técnicas para adaptar un espacio de aprendizaje colaborativo en casa.

- Buscar un espacio con buena iluminación y donde no se escuche demasiado ruido.
- Tener un espacio acogedor, con sillas cómodas y un escritorio ordenado.
- Tener una programación de horarios
- Un lugar ventilado y con buena temperatura de lo contrario hay probabilidades de tener sueño.
- Usar recursos tecnológicos adecuados
- Tener compromiso, responsabilidad y adaptarlos a la nueva realidad de un aula colaborativa en el hogar.
- Acondicionar y tener orden en el espacio donde vamos a trabajar.

Referencia:

Builes, I., Manrique, H., y Henao, C.M. (2017). Individuación y adaptación. 51 (2), 1-22. *Nómadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. <http://dx.doi.org/10.5209/NOMA.55009>.

María Teresa Martínez de la Rosa

Estudiante de Licenciatura en el Instituto de Superación Integral de Tultepec,

www.isitt.mx

Mariela González-López

Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades

mglmarielamgl@gmail.com

Instituto de Superación Integral de Tultepec,

CREAR MI NUEVA AULA

Es bien sabido que el tema de la pandemia vino a marcar aún más las desigualdades sociales de nuestro país, esto nos trae como consecuencia las diferencias que existen al interior de cada familia en cuanto a la aceptación del estudio virtual. Las familias más vulnerables económicamente son las que presentan mayores obstáculos para realización y/o logro de un trabajo colaborativo en cuanto a aprendizaje se refiere:

- Por cuestiones económicas no tienen conectividad
- Falta de interés ya que se piensa que al ser en línea no es importante.
- En algunos casos influye mucho el nivel de estudios de los padres de familia.
- La sobreprotección
- La apertura al cambio, a poder debatir de forma objetiva.

Todo esto representa un impedimento para poder:

- Reconocer en mí, en mi hijo o en mi contexto las habilidades con las que se cuenta y las áreas de oportunidad.
- Identificar de forma objetiva el problema a resolver (meta).
- Aceptar cuáles son las responsabilidades compartidas que me corresponden.
- Tomar decisiones trascendentales para el buen desarrollo de un trabajo colaborativo.

Como cultura no estamos habituados al trabajo colaborativo, nos distinguimos por ser muy individualistas y querer “ser el primero”. Por obvias razones resulta muy difícil que el hogar sea eficaz como aula colaborativa. Si bien es cierto que muchos padres de familia se esfuerzan en proveer de herramientas necesarias como dispositivos electrónicos y conectividad para que sus hijos tomen clases a distancia, sólo se quedan en eso, en proveedores, sin participar directamente en el proceso del trabajo colaborativo que se pretende como habilidad de este siglo XXI.

Siempre que nos enfrentamos a cambios entramos en conflicto por no querer o no poder adaptarnos, pero también es un reto que nos servirá para aprender y crecer.

¿Cuáles son las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa en tiempos de pandemia?

Pese a las circunstancias las **ventajas** pueden ser:

- ❖ Se logra una mejor comunicación entre padres de familia-docentes
- ❖ Los padres de familia pueden apoyar en el reforzamiento de temas vistos
- ❖ Conocer más de cerca las problemáticas de las familias y del grupo.
- ❖ Aumenta la motivación y las interacciones sociales
- ❖ Favorece el autoaprendizaje y la investigación.

- ❖ Todos aprendemos: docentes-alumnos-padres de familia.
- ❖ Uso de la tecnología teniendo una gran gama de plataformas, páginas, juegos interactivos, etc.
- ❖ Las clases pueden ser mucho más divertidas.
- ❖ Mayor eficacia al organizar actividades.
- ❖ Mayor disponibilidad de horario.
- ❖ Se crea un sentido de pertenencia al igual que en presencial.
- ❖ Seguimiento más personalizado.

Al no estar en la misma frecuencia, no se logra entender el proceso del trabajo colaborativo y las **desventajas** son:

- ❖ Sensación de “pérdida de tiempo” lo que deriva la falta de interés o viceversa.
- ❖ Falta de compromiso
- ❖ No aceptar la corresponsabilidad implícita.
- ❖ Situación económica que no permite la conectividad constante.
- ❖ Dinámica familiar.
- ❖ Los distractores que existen alrededor
- ❖ No se puede observar directamente el proceso de desempeño de los alumnos de nivel preescolar.
- ❖ No se tiene contacto personal

Crear tu propia aula de trabajo es posible, en primer lugar, lo ideal sería realizar una autoevaluación para saber cuáles son las habilidades y áreas de oportunidad con las que se cuenta para de esa forma integrarse a un grupo de trabajo, donde todos sean corresponsables, se tomen decisiones que influyan en el buen funcionamiento del equipo teniendo una interdependencia social consciente. Johnson y Johnson (1998) mencionan que dependiendo de la manera en la que elijamos comportarnos, podemos promover el éxito de los demás, obstruir su desempeño o no tener ningún efecto sobre su fracaso o su éxito (citado por Escobedo, 2009). Es necesario aprender a trabajar colaborativamente en toda nuestra cotidianidad: dejar sólo de seguir instrucciones y aprender a cuestionarnos más sobre lo que pasa a nuestro alrededor y de lo que realizamos para que de manera conjunta se busquen soluciones que beneficien a todos.

El cambio del que tanto oíamos durante las últimas décadas ha llegado y debemos ir al ritmo que nos demanda este siglo, la integración de tecnología y el trabajo colaborativo en las diferentes áreas de la vida laboral, profesional y cotidiana nos exige combinar orientaciones centradas en la población para mejorar su productividad y satisfacción.

Todo esto es y será un proceso largo, pero no imposible, es toda una filosofía de vida que habremos de asimilar; ya varias empresas trabajan de esta manera obteniendo un éxito para todos los integrantes y triunfo implica satisfacción.

Recordemos que la actitud es parte fundamental para afrontar los cambios y los retos que se nos presentan día a día.

Referencia:

Escobedo, N. (2009). *Psicología del maestro: solo la fusión de conocimientos, determina un conocimiento verdadero*. Recuperado de <https://en.calameo.com/books/0020066370b0362a25777>

Rubí González Chávez

Estudiante de Licenciatura en el Instituto de Superación Integral de Tultepec.

www.isitt.mx

Mariela González-López

Candidata a Dra. En Educación Artes y Humanidades

mglmarielamgl@gmail.com

Instituto de Superación Integral de Tultepec.

MI HOGAR COMO AULA COLABORATIVA PROS Y CONTRAS

Debido al cierre de escuelas, oficinas y negocios a raíz de la contingencia por el nuevo coronavirus (COVID-19), si creemos que pueda funcionar el aula colaborativa. Muchos padres de familia, docentes y estudiantes se encuentran tratando de adaptarse a la nueva “rutina” y los desafíos que implica aprender en línea. Ante esta situación, es muy importante que ellos, se mantengan en constante comunicación y encuentren la mejor manera de que sus hijos continúen aprendiendo desde casa.

El mercado laboral está cambiando y nuestros hijos se tienen que preparar para el futuro. No solo se valoran aptitudes clásicas sino habilidades como la creatividad, la capacidad para resolver problemas y trabajo en equipo. Los departamentos de recursos humanos ya están buscando trabajadores que estén preparados para trabajar en equipo. No solo se valoran las aptitudes individuales sino su capacidad de colaborar con los demás en un proyecto para lograr un fin común.

En nuestro hogar es importante que comprendan que si colaboran con la familia el día a día será más fácil para todos. Desde pequeños y según su edad pueden colaborar en pequeñas tareas como poner la mesa u ordenar su habitación. Formar y ejercitar la cooperación para el desempeño de actividades de forma grupal es educación básica, y se debe hacer tanto en el entorno familiar como en el académico.

El aprendizaje en el aula sería mucho mejor ya que el aprendizaje colaborativo se basa en el planteamiento de actividades en las que los alumnos tienen que trabajar en equipo e interactuar para conseguir un objetivo común. Sus ventajas son muchas: convierte a los estudiantes en protagonistas de su propio aprendizaje, desarrollan, competencias y habilidades, refuerza sus relaciones interpersonales y les permite adquirir un aprendizaje significativo.

Otra habilidad a desarrollar en estos tiempos de pandemia, es ser tolerante ante la frustración, compartir, ser paciente y respetuoso con los demás son otras habilidades importantes de la interacción colaborativa con otros. En el aula es fundamental crear un ambiente en el que se fomente el compañerismo y el sentido de pertenencia a un grupo. Dinámicas que ya se aplican en los centros educativos en el deporte en equipos. Cuando los estudiantes juegan el volibol, trabajan la interrelación con los demás, la cooperación y en equipo para lograr la meta de ganar.

Las ventajas y desventajas del hogar como aula colaborativa post pandemia, conocer diferentes métodos de aprendizaje, nos permiten entender a grandes rasgos como afrontar la educación de nuestros hijos, desde el más pequeño hasta el universitario y hacer una buena práctica. Además, en para el estudiantado y padres, es el ahorro de tiempo, para el juego y estudio, la flexibilidad de horario y la comodidad. Por lo tanto, la responsabilidad del alumno es incrementada, ya que no depende totalmente de la indicación del profesor, sino que debe pensar más allá, es decir en el autoaprendizaje. Además, precisar en el acoso escolar es menor, siempre y cuando en el hogar tenga respeto. Además, que, no está sujeto a las críticas

de sus compañeros sobre la forma de vestir, hablar, comportarse como es realmente el estudiante. Dentro de las ventajas para el docente es la flexibilidad en la distribución de los temas, variabilidad en los tiempos de cada objetivo, flexibilidad en el tiempo, mayor interés por aprender y oportunidades para el error (Vázquez, 2020, p15).

Las desventajas son el impedimento para aprender de manera práctica, la falta de socialización, dificultad para concentrarse, carencia de tecnología, comunicación oral, interacción con sus iguales, ausentismo en caso de que el alumno se quede solo en casa sin supervisión de adultos. La distracción por parte del alumno derivada del movimiento en casa, el ruido y demás, puede afectar a su nivel de atención, detección de estudiantes con problemas de aprendizaje, necesidades especiales. Además de habilidades tecnológicas, informacionales y digitales para la educación a distancia. Vázquez (2020)

Crear un espacio propio para el aprendizaje colaborativo post pandemia, haciendo planificación a diario de actividades, para tener éxito:

- Tener una buena conexión a internet acompañado de buenas herramientas tecnológicas, que te permitan ser productivo y eficiente en casa tu confort y bienestar es vital para estudiar.
- Espacio adecuado con suficiente iluminación, sin ruidos y una silla cómoda
- Estar bien alimentado e hidratado para el estudio
- Buenas actitudes para realizar las actividades

Referencia:

Vázquez D. (2020). Ventajas, desventajas y ocho recomendaciones para la educación médica virtual en tiempos del COVID-19. *Rev CES Med.* 19 (1), 14-27.
<http://dx.doi.org/10.21615/cesmedicina.34.COVID-19.3>

Francisco Javier Arce Peralta

Doctor en Pedagogía Crítica y Educación Popular por el Instituto McLaren de Pedagogía Crítica

Profesor en Escuela Primaria “ESTADO 30”

javierarcep@hotmail.com

UNA EDUCACIÓN EN EL HOGAR

El hogar ha sido la base fundamental para educar a los niños en principios y valores, de acuerdo a la idiosincrasia que existe en la familia; por ello en este periodo de aislamiento social, donde ha sido necesario quedarse en casa, muchos de los estudiantes se encuentran sin la presencia de sus padres, quienes por necesidad principalmente económica han tenido que salir de sus hogares a trabajar para poder mantener su hogar. Según Savater mientras que la función educativa de la autoridad paternal se eclipsa, la educación televisiva causa cada vez mayor auge ofreciendo sin esfuerzo ni discriminación pudorosa el producto ejemplarizante que antes era manufacturado por la jerárquica artesanía familiar (Savater, 1997). Los dispositivos electrónicos como herramientas de trabajo no han funcionado, porque se asocian al entretenimiento debido a que las computadoras, tabletas y celulares se utilizan para videojuegos, escuchar música, ver videos lo cual influye en el uso que dan los jóvenes niños y adolescentes a estos aparatos. Penemos en las estrategias de gamificación dentro del aula para desarrollar las cualidades de los estudiantes, el proyecto de aulas invertidas donde se trabaja en casa y el hogar como espacios de aprendizaje, temas como la literacidad y la educación socioemocional, que están teniendo auge en las escuelas en este confinamiento. En este sentido Goleman esta nueva orientación destinada a llevar la alfabetización emocional a las escuelas, convierte las emociones y la vida social en temas en sí mismos, en lugar de tratar estas facetas apremiantes en la vida cotidiana del niño como estorbos sin importancia (Goleman, 2015).

El hogar difícilmente va a cumplir con la formalidad de un salón de clases porque sus condiciones son distintas en cuestión de organización y mobiliario en este sentido se requieren varios años para la transición de un modelo pedagógico que se aplique a los estudiantes en cualquier lugar donde se encuentre porque se tiene la idea que para escolarizar es necesario estar en una escuela o un salón de clases. Los padres de familia manifiestan que “es muy estresante porque trabajo en la noche y tengo q estar al pendiente durante la mañana en las clases”. Lo niños dicen “bien, pero me gustaría estar en la escuela para ver a mis compañeros y maestros”, Un poco difícil mis papás trabajan una parte de mi familia está enferma de COVID y mis hermanos mayores ya hicieron su vida y no tenemos internet ni tele porque se nos mojó con el último huracán qué pasó en cabo san Lucas y es muy triste todo lo que estamos viviendo”.

El reto que se avecina en la transformación social, cultural económica, política, educativa influirá en el desarrollo de las próximas décadas, de las condiciones cotidianas de vida desde la teología y los avances en la ciencia que desarrollaran más usos de la tecnología en la que el futuro, que ahorita imaginamos será una realidad en los próximos años. Veamos que la inteligencia artificial, la nanotecnología, la física cuántica el desarrollo genético están avanzando a pasos agigantados, así como la conquista y colonización del espacio que cada vez está más cerca, por las condiciones en que se presentan los prototipos para los proyectos espaciales.

Bibliografía:

Goleman, D. (2015). La inteligencia emocional. México, D.F.: Ediciones B.

Savater, F. (1997). El valor de educar. México: IEESA-SNTE.

Suiza

Iván Vega Rico

Maestro en Psicología

Docente de Posgrado SMC University

ivr@smceducation.eu

EL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

El contexto actual configurado por la cuarentena ha sentado las bases para implementar el trabajo desde casa no solamente de estudiantes de todos los niveles, sino también de profesionales que han adoptado la modalidad home office para dar continuidad a sus labores durante la contingencia sanitaria, este escenario ha propiciado que las familias pasen una mayor cantidad de tiempo en el hogar, siendo una notable oportunidad para que los padres de familia convivan en mayor medida con sus hijos y contribuyan en su proceso de formación.

LA EFICACIA DEL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA

El hogar es una de las paidocenosis fundamentales del ser humano, por lo tanto, puede fungir como un escenario propicio para la implementación del aprendizaje colaborativo siempre que el entorno cumpla con las condiciones adecuadas. El vínculo entre padres e hijos es un factor fundamental en la formación de todo individuo, de manera que, si a través de estrategias de colaboración se logra el involucramiento adecuado de los cuidadores, no solamente se puede reforzar la formación académica, sino también la construcción del vínculo familiar y la edificación de valores fundamentales.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL HOGAR COMO AULA COLABORATIVA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Ventajas	Desventajas
<ul style="list-style-type: none">• Trascendencia de límites de tiempo y espacio.• Congruencia con la tendencia a digitalizar la vida diaria.• Acceso expedito a grandes cantidades de información.• Participación familiar.• Cohesión y reforzamiento del vínculo entre padres e hijos.• Sinergia entre padres, profesores y alumnos.• Atención a la diversidad.• Refuerza la autonomía.	<ul style="list-style-type: none">• Existencia de distractores.• Indisciplina.• Falta de compromiso.• Mala actitud por parte de los padres.• Ambiente familiar inadecuado.• Falta de dominio de herramientas tecnológicas.

La implementación de una metodología colaborativa en el hogar tiene numerosas ventajas que giran en torno a fomentar el aprendizaje significativo del alumno no solamente mediante la interacción con sus compañeros, sino también a través de la colaboración de su familia, por lo que las relaciones de cooperación entre los actores involucrados en el proceso formativo se ven reforzadas.

Por otra parte, las desventajas se relacionan con la posible falta de dominio de las herramientas tecnológicas necesarias para las clases o bien con que los padres de familia no se conduzcan con una actitud colaboradora, produciendo así un perjuicio al estudiante, debido a que se vería obstruida la estrategia planteada para el trabajo conjunto y podrían ponerse de relieve carencias en la dinámica familiar que afectan el rendimiento escolar y el desarrollo del individuo en general.

¿CÓMO HACER DEL HOGAR UN ESPACIO PROPICIO PARA EL APRENDIZAJE COLABORATIVO?

Alentar al aprendizaje colaborativo implica ceder el control y el manejo de la información; tolerar tiempos y metodologías diferentes que se adaptan mejor a los estilos de cada grupo; confiar en las capacidades de los individuos para interactuar positivamente, respondiendo a consignas preestablecidas; y acompañar sin monopolizar mediante la intervención ocasional (Scagnoli, 2006). Se requiere de una amplia flexibilidad por parte de los docentes que conduzca a un cambio de paradigma desde el cual, se elimine el monopolio de la formación por parte del profesor y se establezca un proceso compartido en el que participen activamente tanto alumnos como tutores.

Asimismo, es necesaria la concientización de los padres a fin de que identifiquen claramente la importancia de su compromiso con el proceso formativo de sus hijos y la influencia que su actuación puede tener en su desarrollo y en su éxito o fracaso académico. Aguirre, Martínez y Galindo (2012) plantean las siguientes estrategias para promover el aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales:

- Resolución de problemáticas similares al mundo real.
- Incluir espacios de debate sincrónico y asincrónico.
- Realizar actividades exploratorias mediante bibliotecas y bases de datos.
- Promover la defensa de los conocimientos adquiridos.
- Construir objetos de aprendizaje que integren los diversos recursos tecnológicos.
- Establecer procesos de coevaluación y autoevaluación.

En este tenor, se requiere que los padres de familia y los docentes cuenten con un dominio adecuado de las tecnologías implicadas en las estrategias de aprendizaje colaborativo, la existencia de una actitud cooperativa entre padres, docentes y alumnos, el establecimiento claro de fechas límite y objetivos a cumplir y el reforzamiento del vínculo entre profesores, alumnos y tutores.

El hogar al ser el sitio en el que el individuo desarrolla gran parte de su personalidad, valores y aprendizajes, constituye un espacio que al configurarse adecuadamente puede impulsar significativamente el desarrollo personal y el rendimiento escolar de los estudiantes. Para que esto ocurra es menester que los docentes impulsen un cambio de paradigma y se concientice a los padres de familia para que su desenvolvimiento sea congruente con el modelo colaborativo.

Referencias

- Aguirre, E., Martínez, N. y Galindo, R. (2012). Aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales y sus bases socioconstructivistas como vía para el aprendizaje significativo. *Apertura*, 4(2), 32-41.
- Scagnoli, N. (2006). El aprendizaje colaborativo en cursos a distancia. *Investigación y ciencia*, 14 (36)

Venezuela

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Docente Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”

arbqto@gmail.com

EL HOGAR: UN ESPACIO PARA EL APRENDIZAJE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En el campo de las ciencias sociales, se deja claro que la familia es la célula fundamental de la sociedad. Esto quiere decir que constituye el núcleo que inicialmente se encuentra más cerca de los individuos y por lo tanto, ayuda a construir sus estructuras internas. Esa familia se desenvuelve dentro del seno de un hogar, que es el espacio donde niños, adolescentes y adultos comparten experiencias y manifiestan sus deseos. De acuerdo con la Real Academia Española (2014), el hogar se define como “casa o domicilio (definición 2) y también se asimila a una “familia, grupo de personas emparentadas que viven juntas” (definición 3). Por ello es que tener claras todas estas nociones resulta fundamental para comprender el contexto del aprendizaje que se produce en este lugar, donde ahora se establece un aula colaborativa con asidero en el confinamiento provocado por la COVID-19 y su pandemia reconocida por la Organización Mundial de la Salud.

Dentro del *website Google for education* (2020) se señala que “...las escuelas rediseñan el aula para adaptarla a estos fines. Dado que las clases se consideran el "tercer educador" (luego de los padres y los profesores), las escuelas intentan adoptar diseños de aula que fomenten la creatividad, la adaptabilidad” (p.1) y dicha nota se realiza al comunicar la esencia del aula colaborativa. De esta manera se ve que los hogares, vista la incidencia que en 2020 acaece a nivel mundial, forzosamente han tenido que fungir como puntos adecuados para que se continúe con procesos de aprendizaje, bien sea por intermedio de la educación a distancia o a través del autoaprendizaje.

Es natural que la sociedad, los centros escolares o universitarios y el Estado mismo se acoplen a dichas circunstancias, al encontrarse las personas en potencial riesgo de infección por coronavirus. Esta no es una barrera, sino que por el contrario es la reinención y oportunidad para que se implementen nuevas estrategias que promuevan la misma calidad en cuanto a enseñanza, de igual modo que en las modalidades presenciales o semipresenciales.

A este respecto, el hogar como aula colaborativa constituye un catalizador para enlazar los contenidos o las competencias con las experiencias del vivir cotidiano. Este es un aspecto positivo porque se traduce en la observación de las teorías a través de otro cristal. También es resaltante el hecho de que en este entramado, para muchos educandos se ha suscitado la incorporación de elementos a sus sistemas de saberes, pues han tenido que aprender cómo manipular plataformas tecnológicas e incluso investigar, entre muchos otros aspectos útiles para desarrollar tareas o temas. Asimismo, todo dependerá del apoyo que se produzca en casa y la coordinación con los actores del sistema educacional. Por ello, Razeto (2016) expresa que:

El desafío de involucrar a las familias en la educación de los niños no solo atañe al equipo psicosocial y al director, sino también a los profesores, quienes son los que mejor conocen las condiciones y posibilidades de los estudiantes e indirectamente sus contextos familiares. Solo con ellos será posible influir en la cultura escolar, a menudo cargada de prejuicios y desconfianza hacia las familias de los

estudiantes, exacerbados en contextos socialmente vulnerables (p.1).

Con la idea previa como base, puede confirmarse que el éxito en el proceso de aprendizaje llevado desde el hogar como un aula colaborativa, depende en gran medida del compromiso que tiene el estudiante, pero también de los insumos que pueda obtener desde la acción parental o, en líneas generales, de cualquier miembro de la familia que pueda brindar apoyo al momento de requerirse una guía. No obstante, la prenombrada responsabilidad no sólo recae sobre el grupo familiar, sino que los docentes tendrán que ser, de forma comprometida, tutores en la concreción del camino instruccional.

A pesar de las barreras que ahora se interponen entre los sujetos y la normalidad, debe ponerse la vista en el futuro y más que expresar quejas, todos como hermanos debemos tratar de comprender, emprender y resolver. Sepúlveda (2005) alecciona exponiendo: “disponete a pagar el costo de lo que quieres, trabaja y persevera pues no hay atajos, no importa cuánto hayamos esperado, cuánta hambre tengamos o cuánta desesperación hayamos acumulado” (p. 286). Nadie dijo que la problemática surgida por el coronavirus sería fácil de abordar, pero haciendo uso de la educación, este trance puede ser más llevadero en cuanto a la inversión de tiempo en formas productivas. Por ello el hogar es un medio, aunque también un recurso, que en conjunción con todos los actores involucrados, dará pie a edificación de nuevos escenarios comunitarios más optimistas.

Referencias:

- Google for education (2020). *Aulas colaborativas*. Recuperado de https://edu.google.com/intl/es-419/latest-news/future-of-the-classroom/collaborative-classrooms/?modal_active=none
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Páginas de Educación*, 9 (2). Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/hogar>
- Sepúlveda, M. (2005). *Pasión por la vida*. Bogotá: Cámara editores.

Comité Editorial de esta edición: Carmen Bastidas B., Directora del Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes y Francisco Calderón P., Coordinador Académico de Magíster y Postítulo a distancia de la Universidad Miguel de Cervantes.

Centro de Estudios en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, página en www.linkedin.com/in/cese-umc, Dirección Mac Iver 370, piso 9, Santiago de Chile, correo: centro_estudioseneducación@corp.umc.cl ; email Directora: carmen.bastidas@profe.umc.cl.